

Réflexions

Raisons de l'indifférence

La lecture quotidienne des journaux nous fournit les nouvelles de politique internationale au fur et à mesure que les coups de théâtre se succèdent, que se produisent les sautes d'humeur de M. Khrouchchev et que les patients pacifistes s'efforcent d'arriver à un dialogue utile. Mais si l'on interrogeait la grande masse des travailleurs et bon nombre de bourgeois sur l'intérêt qu'ils portent à ces nouvelles de presse, la réponse décevrait sûrement les grands ténors de ces opéras à grand spectacle mais à piètre musique. Personne ou presque personne ne s'intéresse à ces parlottes où la plupart du temps règne la mauvaise foi et dont le but est d'essayer d'instaurer la coexistence pacifique. C'est ce que disent les Russes en faisant étalage de l'énorme fatigue que leur causent leurs efforts continus, inlassables et incompris. Car personne ne comprend, à ce qu'il paraît, la bonne foi des Soviétiques et de leur programme de désarmement.

Il est vrai que la confiance ne règne pas parmi les négociateurs et pour cause ; il est vrai aussi que beaucoup d'intérêts pas toujours avoués ni clairs n'arrangent pas les choses, loin de là, et que ces intérêts économiques pèsent de tout leur poids dans les conversations. Et des deux côtés, je dis bien, des deux côtés, ces intérêts économiques se manifestent et empêchent d'y voir clair. J'ai bien peur que nous ne soyons condamnés à supporter la pression à laquelle nous soumettent les amusements et les plaisanteries d'un quelconque Khrouchchev, et cela pendant longtemps. Car non seulement il ne sera pas possible, dans l'état actuel des choses, d'arriver à un accord avec l'Est, mais encore il se trouve que l'organisation actuelle des relations entre Etats n'est pas de nature à faciliter un accord quelconque.

L'O. N. U. conçue pour la défense de la liberté et de la démocratie est devenue peu à peu et grâce à la théorie de l'universalité si chère à mon excellent ami Fin Moe, une sorte d'Académie des Jeux Floraux (sans la courtoisie et la beauté de ces Académies, bien entendu) où n'importe qui peut s'opposer à n'importe quoi et faire échec à tout accord raisonnable et humain. Je ne nierai pas l'argument de Moe qui me disait un jour : « Conviens avec moi que tant qu'ils parlent les adversaires ne se battent pas », mais il ne faudrait pas non plus que la négociation ne serve qu'à cela.

Je vois dans tout cela la raison du désintéressement des gens. Car s'il est vrai que personne ne veut la guerre et que la notion civilisée de la négociation s'impose de plus en plus, il n'est pas moins vrai que personne ne croit plus à la sincérité, démentie par les faits, de ces beaux projets soviétiques. Et si les contribuables des pays engagés dans ces interminables discussions acceptent sans trop rechigner de payer les frais, assez considérables, de ces débats, ils ne sont pas par contre trop disposés à se torturer les méninges en y participant par la lecture des bulletins, informations, reportages, etc... Les pages sportives, les petites histoires des journaux ont une nette préférence dans leurs esprits.

Je ne sais pas s'ils ont ou non raison. Je ne le crois pas. Le désintéressement des problèmes n'empêche pas ceux-ci d'exister. L'absence de préparation est un lourd handicap et d'une façon ou d'une autre, inéluctablement, les peuples auront leur mot à dire. Il serait sage, à mon avis, de faire en sorte que les peuples s'intéressent non seulement aux problèmes nationaux, mais encore aux relations internationales. Lourde et longue tâche, en effet, mais elle en vaut la peine, car elle peut éviter que tôt ou tard, cette intervention ne se produise non cette fois avec un bulletin de vote mais avec un fusil.

Et comme notre vieille et chère Europe est encore le terrain favorable pour la liquidation de toutes les querelles, je crois aussi qu'il faudra accélérer sa construction afin qu'elle pèse de tout son poids, qui n'est pas négligeable et qui peut être déterminant, dans l'avenir pacifique et raisonnable, si souvent promis et jamais réalisé jusqu'à présent.

CARLO DE JOSÉ.

Notas sobre la enseñanza en España

EL PERIODO DE ESCOLARIDAD

Cuando varios Estados han impuesto la escolaridad obligatoria desde los seis hasta los dieciséis años, cuando se habla, incluso, de extenderla hasta los dieciocho en algunos otros, en España se discute si procede o no procede elevar el periodo escolar obligatorio hasta los catorce años. Se discute una cuestión de preferencia entre consolidar la escolaridad hasta los doce años y perfeccionarla, antes que meterse en otros proyectos o, por el contrario, pasar sin más ni más a incrementar en dos años la asistencia obligatoria a las escuelas primarias. No hay disyuntiva entre ambos propósitos, sino imperiosa asociación y obligada simultaneidad. Para perfeccionar y consolidar la enseñanza primaria hay que procurar escuela a todos los niños y hay que aumentar el periodo escolar. Establecer una

disyunción o un elijan entre escuela para todos y escuela obligatoria hasta los catorce años es una manera de introducir el confusiónismo, distraer la visión

Por José Barreiro

del ciudadano y escamotearle el conocimiento a fondo de toda la gravedad que encierra la enseñanza en España.

MANERAS DE FOMENTAR EL GAMBERRISMO

Un editorial de « Pueblo » afirma que únicamente « un español de cada siete, aproximadamente, pasó de la enseñanza primaria a la media »; lo que quiere decir es que, de cada siete alumnos de enseñanza primaria, sólo uno pasa a la enseñanza media. Cálculo que supone que los 3.100.000 niños en edad escolar del censo actual español van todos a la escuela, que no es cierto, como tampoco es cierto, la proporción que comentamos. Pero echemos pelillos a la mar y pasemos adelante. Entre 250.000 y 300.000 muchachos abandonan la escuela primaria al cumplir doce años. De ellos, sólo una cantidad comprendida entre 35.000 y 42.000 pasan a la enseñanza media. Quedan, por consiguiente, de 215.000 a 258.000 niños cada año en la calle, sin ocupación, puesto que la Ley prohíbe trabajar antes de los catorce años. Si no todos, una buena porción de estos muchachos asisten a la escuela de gamberrismo que les proporciona la

calle y en ella hacen las primeras asignaturas. Como ese periodo hueco entre los doce y catorce años comprende dos tandas de muchachos y a ellos hay que añadir los mayores de catorce que no han entrado en aprendizaje ni han encontrado trabajo, los alumnos que asisten a la escuela callejera adquieren proporciones alarmantes.

Ante ese grave problema ¿cómo es posible que los periódicos del régimen se entretengan en bizantinismos sobre si es o no es conveniente aumentar el periodo escolar?

OTRA CARENCIA DEL SISTEMA

De cada 37 alumnos que abandonan la enseñanza primaria, sólo uno, tras la preparación consiguiente, ingresa en las escuelas de Peritos, Ingenieros o en la Universidad. Así lo afirma el aludido editorial de « Pueblo ». ¿Por qué esa limitación? No se trata de que los alumnos españoles carezcan de facultades, de vocación, para las carreras superiores, sino de su carencia de medios ante una enseñanza superior carísima. El Estado no ayuda suficientemente a los estudiantes pobres y las ayudas que concede se distribuyen en favor de los amigos del régimen o se imparten entre los que, gozando de mayores influencias, saben utilizarlas en favor de sus hijos, aunque no sean amigos del régimen.

Ya se comprenderá que a base de una renta de 16.500 pesetas al año por habitante y con las

(Pasa a la segunda pág.)

La U. F. D. ante la muerte de Indalecio Prieto

La Presidencia de la Unión de Fuerzas Democráticas, creyendo interpretar el sentir de todos sus elementos integrantes, quiere hacer constar su profundo pesar por el fallecimiento, ocurrido en Méjico, del Excelentísimo Sr. D. Indalecio Prieto y Tuero, ministro que fue de la República Española y uno de los paladines más entusiastas de la U.F.D. Es finalidad primordial de nuestra Unión la evitación de nuevas guerras civiles en nuestra patria; a esta tarea dedicó, a partir de la terminación de la última, sus extraordinarias dotes de talento, su certera pluma, su incansable actividad, y sobre todo su gran corazón, que, como anunciara, se ha parado al fin por haberlo usado demasiado.

Tan dolorosa pérdida nos obliga a todos a intensificar nuestros esfuerzos para lograr efectivamente la reconciliación verdadera y eficaz de todos los españoles.

España, febrero de 1962.

14 de Abril

Meditación de aniversario

Una vez más, en un 14 de abril, hemos meditado sobre el recuerdo de aquel otro 14 de abril que, hace treinta y un años, marcó el advenimiento de la segunda República española. Recordando, hemos revivido aquel orgullo que entonces sentimos de nuestra conducta. Ni sangre ni encarcelamientos; y así fue en toda España, con unanimidad dictada por una común emoción que de ese modo debe fe de su autenticidad y de su hondura.

Nuestros brazos se abrieron para todos; y todos, hasta quienes nos agraviaban la víspera, venían con los brazos abiertos, ofreciéndonos su desagravio y mostrándose como nuevos republicanos repentinamente esclarecidos por el esplendor de aquella jornada hecha luz. Unos explicaban su pasado antirrepublicanismo por un comprensible temor a las convulsiones de un cambio de régimen; pero ante aquella transición generosa, ellos reconocían ya la República como la forma más racional y justa de gobernarse. Otros, declaraban desaparecidos para siempre los motivos sentimentales y tradicionales que los habían mantenido afectos a la Monarquía: Cuando un rey marcha hacia el exilio a cien kilómetros por hora, obedeciendo libremente a una conminación de su pueblo, su conducta podrá ser humana y hasta laudable; pero la majestad, atributo de la realeza, ha quedado entonces perdida para sí y para su dinastía. Se habían, pues, deshecho los fundamentos mismos del monarquismo. Por eso nos afirmaban los unos y los otros su adhesión a la República. ¿Por qué no íbamos a creerlos? Los creímos; y, sin embargo...

Sin embargo, una gran parte de ellos eran unos cobardes de la peor especie, incapaces de adoptar una actitud gallarda ni siquiera con las armas de que disponían. Aquella misma noche comenzaron a conspirar silenciosamente y en la sombra contra el régimen tan generosamente implantado. Cuando en el diez de agosto del año siguiente hubieron de replegarse fracasados y convencidos de su impotencia, se aprestaron traidoramente a pedir ayuda al extranjero. Con generales en cabeza, fueron a convenir con Mussolini y con Hitler la sublevación que llaman « gloriosa ». Lo ha relatado en su libro, con sorprendente cinismo, el propio tradicionalista Lizarrza. Así emplearon ellos la libertad que les dejamos.

Muchas veces se nos ha reprobado la ingenuidad en que incurrimos creyendo que nuestra revolución podría cuajar sin sangre ni violencias. ¿Por qué no habría de poder ser en el progreso de los tiempos? Pero si fuimos generosamente ingenuos y, por ello poco eficaces como políticos, eso no nos hace renunciar como hombres al orgullo de haber sido en aquel 14 de abril los representantes de las nobles cualidades españolas frente a quienes bajamente representaron a esa baja humanidad que brota en todas partes como la mala hierba.

Frente a quienes fundamentaron su alzamiento en la interesada ayuda extranjera; frente a los privilegiados que llamándose patriotas negaron toda concesión a la miseria de tantos hijos de la Patria; frente a los católicos que obtuvieron dispensas para ser perjuros; frente a los militares que recibieron instrucciones para mentir palabras de honor; frente a todos aquellos, nosotros los del 14 de abril fuimos España. Y somos España.

Hoy y a 31 años la República española

Hoy y a eu treinta y un años le 14 avril. L'Espagne devenait une république. Son histoire fut brève. Sept ans plus tard, Franco s'emparait du pouvoir et installait à Madrid un régime du plus pur style fasciste.

C'est un anniversaire que les démocrates français ne peuvent laisser passer, sans rappeler qu'il existe au-delà « des monts » un pays latin, comme le nôtre, où les libertés fondamentales ont été supprimées par un homme et par une poignée de militaires ambitieux.

Rappel indispensable pour les Français, repliés de plus en plus sur eux-mêmes et qui sont habitués au voisinage d'un franquisme qui semble depuis la fin de la guerre faire patte de velours.

Rappel indispensable pour les Européens qui auraient tendance à admettre « l'intégration » de l'Espagne dans l'état où elle est, sans se préoccuper de l'aide qu'ils apportent ainsi au dictateur du

Pardo et du mauvais service qu'ils rendent aux démocrates espagnols. Car ces démocrates qui préparent en liaison avec leurs compatriotes de l'exil l'Espagne démocratique de demain, mènent un combat. S'il est obscur et peu spectaculaire, il est permanent et presque quotidien. On racontera plus tard l'histoire de ces réseaux de résistance dont les membres sont souvent passés pour y subir la torture, par les caves de la Puerta del Sol, où siège la gestapo franquiste.

A l'heure actuelle, toutes les tendances politiques participent à cette résistance. Socialistes, républicains, démocrates-chrétiens et monarchistes ont un dénominateur commun : l'horreur de la dictature qui n'ose pas dire son nom. Où en est le régime ? Il vit dans l'indifférence générale. Grâce au soutien de l'armée et d'une partie du clergé, il donne l'impression d'être solide; il n'est en réalité qu'un mort en sursis.

Le franquisme ne survivra pas à son chef. C'est un fait. Mais il peut disparaître plus vite qu'on ne le pense si la crise économique s'aggrave. Faut-il la précipiter cette crise ou au contraire chercher à l'atténuer dans le cadre des organismes européens ? C'est le problème de conscience qui se pose aux démocrates. La plupart d'entre eux considèrent qu'en définitive tout ce qui peut renfoncer Franco est condamnable. Nous le croyons également. Quelle sera la nature du régime ? Laissons au peuple espagnol le soin de trancher démocratiquement.

Contentons-nous pour l'instant de marquer le 14 avril d'un salut fraternel à tous les démocrates espagnols.

(De « Démocratie 62 », Paris.)

La cícuta

Los que tengan oídos, oigan...

DE nuestras lecturas de adolescencia del Quijote, lo que más profunda huella dejó en nuestro espíritu fueron los refranes de Sancho y los proverbios del Caballero de la Triste Figura, con el cual —dicho sea de paso— encontramos siempre un gran parecido en lo físico y en lo moral en nuestro ilustre compañero don Julián Besteiro, figura señera entre los grandes hombres que honraron y honrarán a nuestra patria.

De aquellas lecturas, seguramente, proviene nuestra inveterada afición a intercalar dichos, cuentos, refranes y anécdotas a casi todo cuanto nos sale de la pluma. Y es que sin proponérselo, y a veces hasta sin quererlo, estamos intelectualmente prendidos por esa gran universalidad que es el pueblo, en donde se elabora toda ciencia y todo arte y en donde toda sabiduría tiene su academia de sedimentación y alquitarado.

Quizá por ello, una vez más, se nos viene a las mientes un cuento relacionado con lo que les ocurre a ciertos altos jefes de la llamada democracia de Occidente. Este es el de aquel pobre hombre que no fiando mucho en sus propias dotes físicas y espirituales, ni en las morales de la mujer que había elegido como compañera, se dirigía a Dios con la siguiente súplica, para que le ayudase a ignorar los aflados cuernos que apuntaban sin remisión a su destino:

—¡Señor! Haz que mi esposa no me engañe. Y si me engaña, que no me entere. Y si me entero, que no me duela mucho el conocerlo.

Así, con esta filosofía de mudalar o de taberna, estudian, ven y sopesan los grandes problemas de la hora para la libertad y la conciencia de los hombres y los pueblos unos señores que, ubicados por la política en los lugares claves de la Historia, apli-

can su pequeñez moral, cuando no su desenfado, a la enunciación de las soluciones que para esos graves problemas cualquier Sancho, a condición de ser decente, no se atrevería jamás a proponer.

Si consideramos que América latina, o mejor Hispanoamérica, es una región de la que en muchísima parte depende el porvenir de la democracia en Occidente y en el mundo, asusta ver el infantilismo, la inconsciencia o la mendacidad con que se conducen los que por inercia o por soberbia no ven o no quieren ver de qué lado de la historia actual está el Sueño (por que el amor a la libertad es un sueño de amor entre los hombres), o la máquina de sumar las armas y los dólares.

Y así, con esa despreocupación rayana en la desfachatez y en el delito, se reza en los altos cenobios de la política norteamericana porque no surjan más dictaduras militares en el encendido campo hispanoamericano; pero deseando al mismo tiempo que, si surgen, no sean tan analfabetas y tan brutales como las que ya existen allí y en nuestra patria, y suspirando porque si, por designios del Todopoderoso, surgen y se instalan por la fuerza de los cañones y las bombas —aunque éstas sean fabricadas en Detroit o en Chicago—, que no hagan demasiado ruido durante el desarrollo de la farsa.

No estará demás sin embargo que, al mismo tiempo, las cadenas de prensa yanquis se encarguen de difundir que no se trata de la representación del «Hamlet» de Shakespeare, sino del «Fausto» de Goethe.

¡Es tan linda la paz bajo las lunas tropicales mientras los hombres libres se pudren en las cárceles, y las ambulancias se llevan a los que mueren por la democracia hacia los cementerios!

V. de la SORNA

P.S.O.E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió los días 11 y 12 de abril de 1962.

El compañero Llopis dió cuenta de sus recientes viajes a París, Estrasburgo y Londres. En París asistió con el compañero Parera a la reunión del Consejo Federal del Movimiento Europeo, en la que se examinó todo lo referente al Congreso que el Movimiento Europeo celebrará en Munich los días 7 y 8 de junio. En Estrasburgo asistió a la reunión del Grupo Socialista de la Asamblea Parlamentaria Europea, en la que se examinó la demanda de asociación con el Mercado Común formulada por el Gobierno franquista, a la que se opondría el Grupo parlamentario socialista en el debate promovido por dicho Grupo y que tendría lugar el 29 de marzo. En Londres, el compañero Llopis tuvo importantes conversaciones con los dirigentes del Labour Party, compañeros Gaitskell, Brown y Wilson, acerca de los problemas españoles. Igualmente se entrevistó con el secretario de la Internacional Socialista y con el secretario del Comité de Defensa y ayuda a las víctimas del franquismo.

La Comisión Ejecutiva examinó las interesantes informaciones recibidas de distintas localidades de España.

El compañero Parera informó de la situación económica del Partido.

Se acordó adherirse a la manifestación que la Liga Francesa de Defensa de los Derechos del Hombre organiza para los días 14 y 15 de abril en homenaje a los españoles que lucharon por la Libertad juntamente con los patriotas franceses.

Se examinó la comunicación del Grupo Parlamentario Socialista acerca de las actividades de su competencia que se anuncian en Méjico, mostrándose completamente de acuerdo con las mismas. Se aceptó la invitación para que el compañero Llopis pronuncie la conferencia solicitada en la inauguración de la Exposición que acerca de «Espanne y le Fascisme» se celebrará en Louvain (Bélgica) los días 18-21 de abril.

Se dió cuenta de la celebración del Pleno departamental del Tarn, celebrado en Albi el día 8 de abril.

Se designó al compañero Llopis para que asista al Congreso que el Partido Socialdemócrata Alemán celebrará en Colonia los días 26-30 de mayo.

La Comisión Ejecutiva, por último, hizo el acuplamiento de distintos oradores para los actos conmemorativos del Primero de Mayo que se celebrarán en distintas localidades.

CLERMONT-FERRAND

Se convoca a todos los afiliados de esta Sección a la Asamblea general que se celebrará el domingo 22 de abril, a las diez en punto de la mañana en nuestro domicilio social de la rue Tournet. Se tratará un interesante orden del día, en el que se incluyen los puntos siguientes: Nominamiento de delegados para el Pleno departamental; movimiento de afiliados; tesorería; asuntos varios.

Se ruega a todos los afiliados puntual asistencia. — El Comité.

CASTELSARRASIN

Se convoca a los afiliados a esta Sección para que acudan a la asamblea general ordinaria que se celebrará el domingo 29 de abril, a las nueve y media, en primera convocatoria, y a las diez, en segunda, en la sala del Café Capeyru, con arreglo al orden del día expuesto en dicho local.

Es indispensable la presencia de todos los afiliados, pues hay cosas interesantes que tratar. — El Secretario.

ACTOS DEL PRIMERO DE MAYO

PERPIÑAN

Para conmemorar el día Primero de Mayo (Fiesta del Trabajo), los Comités departamentales del Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de los P.O., en colaboración con la Sección local de las Juventudes Socialistas, organizan una gira al hermoso pueblo de Thuir, con el siguiente programa:

A las nueve de la mañana, salida del Foyer Leo Lagrange —Perpiñan— donde estarán preparados varios autocares para desplazar al gran número de compañeros y simpatizantes que, con sus respectivas familias, deseen formar parte de la excursión.

A las diez de la mañana, Gran mitin público en una sala de la Alcaldía de Thuir, que el Secretario de la misma, camarada Casanova, pone graciosamente a nuestra disposición, en el que intervendrá un miembro de la Comisión Ejecutiva. Será presidido por un compañero del Comité departamental.

La comida de mediodía será al campo libre, a discreción de los compañeros.

Por la tarde, visita a las Grandes caves de Thuir (de renombre mundial) y al pintoresco pueblo de Castel-Nou y, como final de fiesta, las Juventudes Socialistas de Perpiñan, nos tienen preparadas atractivas diversiones, entre ellas —como punto destacado— un selecto grupo de cantadores, bailarines y guitarristas.

Para la buena organización de esta gira, los organismos antes citados, en su reunión celebrada el día 7 del corriente, nombraron una Comisión organizadora compuesta por los compañeros Vicente Ugena, Santos García y Arcadio Martínez, a los que se pueden dirigir los deseos de participar en la excursión, para su inscripción y detalles complementarios.

Estamos seguros de que los socialistas y ugetistas de los Pirineos Orientales, una vez más, sabrán hacer honor a las grandes manifestaciones que se celebraban en España todos los años, acudiendo todos a la gran gira del Primero de Mayo al hermoso pueblo de Thuir, donde se pasará una buena fiesta de ambiente proletario y socialista. ¡Vive el Primero de Mayo! — Los Comités.

TARBES

Como en años anteriores el Comité departamental de Altos Pirineos de la Unión General de Trabajadores, en unión de Force Ouvrière, para conmemorar la tradicional fiesta obrera del Primero de Mayo, ha organizado un acto que tendrá lugar dicho día a las diez de la mañana en una de las salas de la Alcaldía de Tarbes, en el que harán uso de la palabra un miembro de la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. y un representante de F.O.

A la terminación del acto se celebrará una comida fraternal.

BURDEOS

Nuestras Organizaciones del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S., celebrarán la víspera del Primero de Mayo, lunes 30 de abril, a las nueve de la noche en punto, en el salón de actos de F.O., 42, rue Lalande, un importante Acto público, en el que intervendrá un orador del Partido Socialista SFIO, otro en nombre de Force Ouvrière, y José Barreiro por las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T., de España.

En fecha tan memorable del Primero de Mayo, todos nuestros afiliados, sin excepciones, tienen el deber ineludible de asistir, y asimismo quedan cordialmente invitados los refugiados españoles, en general. — Los Comités.

El triunfo del Socialismo es función de la ciencia, y ninguna otra circunstancia, antecedente o concomitante del movimiento progresivo de la humanidad hacia el Socialismo puede igualarse o compararse a ella, y mucho menos abrigar la pretensión de sustituirla. Sin el concurso de la ciencia el capitalismo no hubiera nacido; sin el concurso de la ciencia el Socialismo no puede desarrollarse, ni los problemas que anhela resolver pueden encaminarse hacia su solución.

Julián BESTEIRO

(Del discurso de ingreso en la Academia de Ciencias Morales y Políticas.)

Notas sobre la enseñanza en España

(Viene de la primera pág.)

misérrimas ayudas del Estado, ir a la Universidad es un privilegio de clase o un producto del favoritismo instaurado por la Cruzada en España.

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

En tales condiciones no es posible la igualdad de oportunidades. En España, pese al impulso que la República dió a la enseñanza, no sólo los ríos van estérilmente al mar a través de tierras sedientas, sino que muchos miles de inteligencias naturales se pierden sin ser fecundadas por la segunda enseñanza, por las escuelas superiores y por la Universidad.

El socialismo español siempre estuvo contra esas injusticias. En su viejo programa ya se pedía escuela gratuita para todos, escuela única y unificada, laica, neutra. En el Congreso de 1928 proclamó las aspiraciones del socialismo español a la igualdad de oportunidades, de la siguiente forma:

«4.º La enseñanza debe ser, pues, gratuita en todos sus grados, desde los jardines de la infancia hasta la Universidad, debiendo existir una unidad continua y progresiva en todas las instituciones docentes.

»5.º La selección para el acceso a cada uno de los grados y de esas instituciones se hará en virtud de la capacidad económica del educando, como sucede hoy, sino en virtud de sus

aptitudes y de su capacidad intelectual.

»6.º Para ello, el Estado, que ha de estimar como uno de sus primeros deberes el aprovechar las riquezas intelectuales de sus ciudadanos, compensará económicamente el educando que lo necesite.»

Fallidos los tímidos intentos de la República —y no está de sobra recordar que los socialistas republicanos durante las cuales participaron en el Gobierno (tres ministros), cinco lustros de Gobierno francofalangista no han modificado las condiciones de la desigualdad de oportunidades como no haya sido para agravar el problema, toda vez que si durante el quinquenio republicano la extensión de la enseñanza era una desiderata insoslayable del Estado moderno, hoy lo es en mucho mayor grado.

Obsérvese que desde 1928, año del acuerdo del Congreso del P.S.O.E. sobre la enseñanza, hasta hoy ha transcurrido más de un tercio de siglo. Un tercio de siglo perdido para España por obra y gracia de la providencial sublevarción de los generales, de la Iglesia y de la plutocracia.

Que nadie espere de estos tres estamentos de la sociedad española que se hayan sublevado para realizar las aspiraciones del P.S.O.E. en orden a la igualdad de oportunidades, ni tampoco por la igualdad que ellos dicen realizar en leyes y decretos; pero nada más que eso: en una legislación ampulosa y sin efectividad.

U.G.T.

PAU

La Sección de Pau celebró su asamblea mensual el 1.º de marzo, despachando los asuntos de trámite. Se registraron dos bajas, una voluntaria y otra por moroso. El compañero M. de Ana, secretario de la Junta Local de Alianza Sindical, informó ampliamente de las actividades de la misma y de las relaciones con las organizaciones sindicales francesas afines (F.O. y C.F.T.C.). Ello dió lugar a un cambio de impresiones sobre la labor a desarrollar, encaminada principalmente a favorecer los contactos y las relaciones con los trabajadores españoles no exiliados, para la información y orientación adecuadas.

Se hizo constar en acta el sentimiento por el fallecimiento del compañero Indalecio Prieto.

Se acordó insistir en la recomendación a todos los afiliados para que asistan a las reuniones.

De acuerdo con la Sección del PSOE y con la de las J.J.S.S. se decidió formar una Comisión local del Grupo de Estudios, designando al efecto Secretario de la misma al compañero José Martínez. Hubo nueve compañeros que manifestaron su deseo de formar parte del Grupo de Estudios. Se invita a los compañeros que no asistieron a la reunión y que quieran sumarse a las tareas del Grupo de Estudios a que lo hagan con la mayor rapidez, para poder comenzar todos juntos los trabajos, con arreglo a los planes que figuran en el comunicado del Grupo Central de Estudios aparecido en LE SOCIALISTE del 5 de abril.

PAU

Convocatoria y aviso

La Sección de Pau celebrará su asamblea mensual, como de costumbre, el primer domingo del mes de mayo, es decir, el día 6. De no terminarse el orden del día, se continuará el

domingo siguiente día 13. En estas reuniones se examinarán las propuestas que la Sección someta al próximo Congreso nacional de la UGT en el exilio. Por ello pedimos a todos los afiliados que presenten a la misma sus propuestas, sugerencias, etcétera. Las reuniones comenzarán a las diez en punto de la mañana, en el local habitual, Sala Force Ouvrière. Todos los afiliados tienen la obligación de acudir a estas reuniones.

Aprovechamos esta nota para recomendar a todos los afiliados que tanto ellos como los simpatizantes y trabajadores españoles, en general, acudan a la reunión conmemorativa del Primero de Mayo, que organiza Force Ouvrière de acuerdo con la UGT y con la Alianza Sindical de Pau. La hora y lugar de esta reunión serán anunciados a través de la prensa local de Pau en vísperas del Primero de Mayo. Acudid todos y puntualmente. — El Comité Local de la UGT

CLERMONT-FERRAND

La Sección local de la U.G.T. celebrará asamblea general el domingo 22 de abril en su domicilio social, para el nombramiento de delegados al Pleno departamental.

La reunión dará comienzo a las nueve y media de la mañana. Se ruega a todos puntual asistencia. — El Comité.

L'ÉQUIPEMENT DU LOGEMENT

Le nombre moyen des pièces par logement s'élevait à 5,2 aux Pays-Bas (1956), à 4,8 au Luxembourg (1947), à 4 en Belgique (1947), à 3,8 en Allemagne (1960), à 3,3 en Italie (1951) et à 3,2 en France (1954).

Pour les mêmes années de référence, on comptait, en moyenne, 1,3 personne par pièce en Italie, 1,1 en Allemagne, 1 en France, 0,8 au Luxembourg et 0,7 en Belgique.

En 1956, 42,3 p.c. des logements allemands possédaient une salle de bains; ces pourcentages étaient de 30,3 en Hollande (1956), 16,7 au grand-duché de Luxembourg (1947), 10,7 en Italie (1951), 7,1 en Belgique (1947).

L'eau courant n'était pas encore installée à l'intérieur dans 65 p.c. des maisons en Italie, 62 p.c. en Belgique, 42 p.c. en France, 13 p.c. en Allemagne, 11 p.c. en Hollande, 10 p.c. en Luxembourg.

ACTIVA ESPAÑA

Acopio de jeremiadas ante los salarios insuficientes

Después de las lamentaciones de monseñor Gúrpide, obispo de Bilbao, le tocó el turno de las jeremiadas al cardenal arzobispo de Sevilla, Bueno Monreal, purgado protegido por el Caudillo y enviado a la archidiócesis andaluza a modo de espía y apaga-fuegos contra el cardenal Segura, su predecesor.

Monseñor Gúrpide fustigó la falta de caridad cristiana, reflejada en los bajos salarios y en la desconsideración en que se tiene a los obreros en una zona superindustrializada como es la provincia de Vizcaya. Bueno Monreal se queja de lo mismo, visto el espectáculo que se le ofrece todos los días en una zona predominantemente agrícola. Es él quien dice: «Estos salarios insuficientes son triste realidad en nuestra diócesis, tanto en el campo como en la industria.» «Junto a unos pocos que poseen miles de hectáreas de tierra, hay millares y millares que carecen de la mínima propiedad. Los salarios, ya muy bajos de por sí, se ven agravados por un paro estacional que se extiende por meses enteros.» «En nuestra diócesis son muy frecuentes, singularmente en la agricultura, los salarios insuficientes. Jornales de cuarenta o de cuarenta y cinco pesetas por día de trabajo, incluida en dicho jornal la parte correspondiente al domingo, por más que a esa base añadamos algunos beneficios sociales, como puntos, subsidio familiar, etc., es claro que siguen siendo insuficientes.» Por último, tras calcular que es necesario un mínimo de 110 a 120 pesetas por día natural para los obreros casados, con dos hijos, impetra la caridad de los patronos para que no esperen a que la legislación laboral les obligue a pagar ese mínimo, «porque la legislación laboral no puede seguir la evolución de los acontecimientos económicos a la misma velocidad con que éstos se desarrollan».

Las estimaciones de Bueno Monreal son pobres cuando se trata de fijar el mínimo, y largas cuando habla de lo que los obreros cobran realmente; pero, con todas las imperfecciones estimativas, es evidente la injusticia tal como él la expone.

Ya se ve que estos dignatarios de la iglesia andan tan por las nubes que desconocen los estupendos beneficios que los trabajadores obtienen de los convenios colectivos, los jurados de empresa, de «una de las legislaciones más avanzadas del mundo» y las otras ventajas que los «sindicatos» consiguen para los trabajadores. Es ese desconocimiento el que les induce a error; pero si no es así ¿por qué no pide que los sindicatos suplan el retraso de la legislación, arranquen de esos patronos inclementes lo que la morosa Ley tarda en imponerles? Es cierto que los «sindicatos», que celebran tan magníficos Congresos, no tienen por misión arrancar nada a los patronos, sino mantener la santa Ley de la colaboración del capital y del trabajo, sin huelgas ni conflictos, que no son necesarios en un régimen oficialmente cristiano. Lo que no da la Ley, no es menester que lo arranquen los sindicatos; ahí están monseñor Gúrpide y monseñor Bueno Monreal para impetrarlo de la caridad patronal.

De que ellos lo piden no hay duda; pero los cristianos patronos tienen oídos de mercader y los obispos y arzobispos españoles, en su bendita inocencia y santa mansedumbre, en eso se quedan. Se quedan en eso cuando se trata de los patronos y del régimen, pero no por falta de arrestos. Vaya si los tuvieron cuando se sumaron a la sublevación de los generales y bautizaron la San Bartomé contra los republicanos españoles de «Cruzada providencial». — O.I.D.E.

Ficha eléctrica

Según el Director general de la Hidroeléctrica del Cantábrico, en 1935 el kw-h. era a 0,70 pesetas, mientras que actualmente cuesta 2,30 pesetas, lo que equivale a un poco más del triple del precio de 1935.

Siempre según el mismo señor, el gasto promedio del hogar español en fluido eléctrico asciende a 42 pesetas. Lo que no dice el Director de la Hidroeléctrica del Cantábrico es que el mínimo de consumo obligatorio en 1935 para los hogares provistos de contador era 12 kw-h. al mes. El promedio de consumo que cita el aludido director sobrepasa los 18 kw-h.

El gasto promedio en electricidad de los hogares españoles es el 0,3 por 100 del presupuesto de gastos de los hogares españoles.

En 1935 los hogares españoles dotados de contador, procuraban no sobrepasar el mínimo, lo que implicaba en tales condiciones un gasto de 8,40 pesetas, monto del salario, grosso modo, de un peón en Asturias, región donde actúa la Hidroeléctrica. Hoy, 42 pesetas es también el salario de un peón por ocho horas de trabajo. Así, pues, el precio del fluido eléctrico para los hogares viene a resultar hoy a un monto parigual que en 1935, tomando como módulo de cálculo el salario de un peón.

En cambio, no es lo mismo con relación al índice general de precios. La ventaja, pues, no es para los asalariados, sino para los industriales, que vendiendo sus productos a precios de diez a catorce veces más altos, pagan el fluido eléctrico necesario para sus industrias a una tarifa que no ha seguido el mismo ritmo de crecimiento — O.I.D.E.

Situación competitiva de la industria española ante el Mercado Común

La Sociedad de Estudios Europeos ha examinado el aspecto competitivo de la industria española ante un eventual ingreso de España en el Mercado Común. Ese examen, resumido por «El Economista», nos sirve de guía para confeccionar una panorámica compendiada de este problema. He aquí el resultado por ramas industriales:

Industria eléctrica. — Puede competir con la industria europea en producción de energía; puede incluso seguir un proceso expansivo y exportar fluido eléctrico. El ingreso en el Mercado Común favorecería la adquisición

de maquinaria eléctrica, mejor y más barata que la española.

Minería metálica. — Parece asegurado su poder competitivo; no perderá mercado en el hierro, plomo, cinc, piritas y mercurio. Ganaría en las importaciones de minerales o metales deficitarios en la producción española. La aportación de capitales extranjeros para mejorar las extracciones, disminuiría las importaciones de minerales cuya producción no cubre las necesidades españolas.

Cemento. — Situación difícil. La industria europea fabrica a precios más bajos. Aguantarían sólo las factorías más modernas y mejor dotadas.

Construcción. — Puede sufrir la penetración de empresas extranjeras mejor utilladas y con medios financieros más poderosos. Algunas se asociarían con empresas españolas. El aislamiento de éstas últimas se estima que les sería pernicioso.

Industria textil. — Está en peores condiciones que la extranjera. No competiría en precios ni en calidades con las industrias similares del Mercado Común. La industria española necesita unos cinco mil millones de pesetas para vencer la diferencia. Las empresas marginales sobrevivirían difícilmente.

Industria papeler. — Necesita quince años para que esta industria se coloque a nivel europeo. Los productos extranjeros son más baratos.

La industria del libro. — Se cree que puede salir airosa de la competencia y aumentar su producción y venta mediante el incremento de capitales para ampliación.

Industria del caucho. — La integración procurará suministros en mayor cantidad y a mejor precio, lo que le permitirá competir con la producción extranjera. Morirían las factorías pequeñas, y las grandes tendrían que gastar capital en ampliaciones.

Automóvil y motocicletas. — La motocicleta española podrá competir. Se cree que también podrán hacerlo los camiones; pero no los turismos. Estos tendrán que aumentar la producción para reducir los precios. Necesita grandes capitales.

La Banca y los Seguros. — En el ramo estrictamente bancario y del seguro, no se cree que tengan mucho que temer del establecimiento de bancos extranjeros en España. Tienen, sin embargo, que asimilar algunas técnicas bancarias modernas. De establecer Bancos extranjeros

(Pasa a la séptima pág.)

Paix sociale en Suède

Les associations patronales et syndicales suédoises ont conclu, récemment, ainsi qu'elles le font chaque année, un accord concernant les aménagements de salaires dans la presque totalité des branches de l'économie. Cette « paix sociale » régulièrement entretenue et dont les Suédois sont fiers tient surtout à la puissance des organisations patronales et syndicales et à leurs efforts pour résoudre tous leurs différends par la négociation, ainsi qu'au respect par toutes les parties, des engagements pris.

Le mouvement syndical n'a guère rencontré de difficultés en Suède sur le plan légal : le droit pour les travailleurs de s'organiser n'a jamais été contesté depuis 1898, date à laquelle s'est constituée la Confédération générale du travail en Suède (La L.O.) qui compte 1.500.000 adhérents soit plus de 90 % des ouvriers. Les syndicats ouvriers suédois sont généralement organisés par industrie et seulement dans de rares cas (pour l'imprimerie par exemple) par métier.

Parallèlement à « L.O. » s'est formée en 1930 la T. C. O. (Organisation des employés qui groupe 350.000 adhérents (la moitié des employés suédois) répartis en 42 fédérations. Autres organisations syndicales : la S.A.C. (Travailleurs suédois de tendance anarchiste, la S.R. (fonctionnaires) et l'Organisation des titulaires de diplômes universitaires (S.A.C.O., ces organisations mineures ne groupent que 600.000 membres et ne peuvent que suivre les décisions approuvées par L. O. et T. C. O.

Le patronat est, lui aussi — et depuis 1902 — fortement groupé. La Confédération suédoise du patronat — la S. A. F. — réunit 44 fédérations du secteur privé, groupant 16.500 entreprises qui occupent au total 950.000 salariés. Quelques petites fédérations autonomes collaborent avec la S. A. F.

En fait, c'est des négociations et des accords conclus entre la L. O. et la S. A. F. que dépend l'établissement des barèmes de salaires et, d'une manière générale, la « paix sociale ». Les deux organisations se sont toujours opposées à une ingérence de l'Etat. C'est pour éviter une intervention du gouvernement qu'a été conclue en 1933 la « Convention de Saltsjöbaden » (du nom de la station balnéaire où elle avait été établie), véritable charte du travail qui prévoit un processus rationnel de négociations en vue de limiter différends et conflits économiques éventuels. Cette convention institue un « Conseil du marché du travail », organe mixte chargé d'examiner les questions d'intérêt général et d'arbitrer les litiges relatifs à la validité et à l'interprétation des dispositions limitant le recours aux mesures de lutte économique.

La loi garantit toutefois les droits des salariés. Une loi de 1928 a sanctionné la pratique du contrat collectif, en lui donnant force exécutoire pour tous les membres des organisations qui l'ont conclu. La même loi interdit aux parties de recourir à la grève ou au lock out pendant la durée de validité du contrat, et institue un tribunal du travail.

Enfin, une loi de 1920 prévoit l'intervention d'un conciliateur officiel si un différend menace d'aboutir à une grève ou à un lock out.

Les conventions collectives, pratiquées avant leur sanction par la loi, se sont progressivement étendues, prenant un caractère de Conventions collectives nationales. (Plus de 75 p. 100 des conventions en vigueur sont des Conventions nationales).

Chaque année, depuis la guerre, des Comités spéciaux désignés par le patronat et par « L. O. » négocient pendant plusieurs semaines, voire plusieurs mois, pour arriver à la conclusion d'un « accord-cadre ». Pour la sixième fois cette année se sont retrouvés face à face le président du patronat, M. Bertil Kugelberg et son homologue de « L. O. » Arne Geijer, deux personnalités des plus marquantes de la Suède.

Bien que Geijer siège au Parlement et soit membre du Comité directeur du Parti social démocrate, les questions politiques n'interviennent pas lorsqu'il négocie avec le patronat. Les négociations sur les salaires et, d'une manière générale, les relations entre associations patronales et syndicales, sont toujours exemptes de caractère politique. Ceci bien que la centrale « L. O. » soit ouvertement sociale-démocrate. Elle est même le grand soutien du parti gouvernemental suédois grâce à l'ampleur des fonds dont elle dispose et au rôle d'agent électoral qu'elle joue lors des consultations populaires.

Le socialisme est très avancé en Suède : il est au pouvoir depuis trente ans et il recueille près de la moitié des suffrages. D'autre part, les organisations syndicales représentent une puissance capitale. Malgré cela les relations patrons-ouvriers échappent au contrôle du gouvernement.

En France

Mesures en faveur des personnes âgées

Le Conseil des ministres a approuvé un ensemble de mesures tendant à majorer l'allocation aux personnes âgées.

Ces mesures sont les suivantes :

- 1) Est porté à 800 NF le taux de l'allocation des vieux travailleurs salariés (il s'agit de l'allocation de base) ;
- 2) Est portée aux trois-quarts de l'allocation des vieux travailleurs salariés, soit 600 NF, l'allocation des non-salariés autres que les exploitants agricoles et l'allocation de reversion des veuves de salariés ;
- 3) Application de la loi du 21 novembre 1961 aux allocations des vieux agriculteurs, ceux-ci percevant les trois-quarts de l'allocation aux vieux travailleurs salariés revalorisée : soit 600 NF à partir du 1er avril et la totalité de l'allocation ou 800 NF, à partir du 1er janvier 1963 ;
- 4) Majoration uniforme de 60 NF au 1er avril de l'allocation supplémentaire du Fonds National de Solidarité. Cette majoration sera portée à 100 NF au 1er janvier 1963 ;
- 5) Le gouvernement fixe uniformément à 2.300 NF pour un célibataire et 3.200 NF pour un ménage les plafonds de ressources.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Catalino Bullido Venayas, de Novés (Toledo). Estuvo, en la cárcel de Torrijos (Toledo); pasó días después a la de Talavera de la Reina y, posteriormente, a la de Porlier, de Madrid, de donde salió en libertad provisional en el año 1945. Pertenecía al Partido y a la UGT, y no se han tenido noticias posteriormente. Pregunta por él su hijo Anastasio, Cantine Bonnier. Grâce - Berleur. Liège (Belgique).

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE:

Jean PAUL - BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

Comentario Un brillante « sistema »

EL diario madrileño «Pueblo», en su edición del 6 de abril y —por más señas— en su página segunda, encabeza una información con este lacónico título, a tres columnas: **Orán: El general Katz ha utilizado el « sistema Queipo de Llano ».**

Bien hacen los periódicos españoles en señalar y denunciar las imitaciones extranjeras del buen saber español, y más aún si se trata, como en este caso, del saber militar, en el cual España marcha en cabeza del progreso, conducida por el más genial de los estrategas. «Pueblo», por un exceso de cortesía, no se decide a llamar plagiarlo al general francés Katz, pero lo da a entender de esta manera: «No sabemos si conocía el precedente español, pero lo cierto es que su táctica fue la misma que empleó el general Queipo de Llano en Sevilla en julio de 1936.»

Buena táctica fue. Es la que se emplea en los escenarios teatrales para multiplicar aparentemente el personal disponible en los desfiles de gran espectáculo. Se disponen éstos de manera que los soldados que desaparecen por la derecha corren ocultos por detrás del telón de fondo y se ponen a la cola de los que continúan saliendo por la izquierda, hasta cuando convenga. Así, el general Queipo de Llano, temiendo que las tropas de que disponía fueran insuficientes para resistir la indignada reacción del pueblo frente al «glorioso alzamiento militar», dispuso sus soldados y sus camiones como en cadena sin fin, y los hizo circular por calles y plazas en desfile

interminable, repitiendo sus vueltas como si cada una de ellas fuera una nueva oleada de tropas. De ese modo, el general engañó, sobrecogió y fusiló a placer al pueblo. Tal fue el « sistema Queipo de Llano ».

Conocíamos el caso por informaciones extraoficiales y hasta clandestinas; pero esta es la primera vez que lo vemos declarado francamente y hasta con orgullo por un gran periódico franquista que denuncia su imitación por un general extranjero. Bien se ve que si para vencer al pueblo hubo que emplear tales estrategias, no es cierta la repetida versión oficial de que la acción del Ejército fue ponerse al lado del pueblo, supuestamente alzado contra la República. Esta versión parece haber dejado de ser útil, y el ministerio de la Información hace sonar la hora de la franqueza. Así se tiene libre la pluma para defender contra plagarios extranjeros las genialidades del Ejército caudillal, como es esa del « sistema Queipo de Llano ».

No es que el caso fuera verdaderamente genial en sí mismo. Antes y después del famoso Caballo de Troya son muchísimas las estrategias empleadas por los ejércitos; pero siempre las han empleado contra países extranjeros. Lo verdaderamente original en el « sistema Queipo de Llano » es que el Ejército caudillal lo empleó contra su propio pueblo. Lo primero para él fue aplicar el talento militar a su propio país. En ningún otro se lo hubieran recompensado mejor.

Pericles GARCIA

La Fundación Friedrich Ebert (1) y los países en desarrollo

La principal actividad de la Fundación Friedrich es dar al adulto una instrucción clara acerca de la política internacional. Ese fue el principal propósito de Friedrich Ebert, primer presidente de la República alemana y a quien la Fundación debe su origen, en 1925.

La Fundación está en Bergneustadt, no lejos de Colonia. Pasan por sus aulas anualmente alrededor de cuatro mil hombres y mujeres de todas clases sociales. Imparte cursos elementales y avanzados de varias semanas de duración, seminarios de pocos días y lecciones de fin de semana. Se estudian las instituciones políticas y sociales de los países democráticos modernos, la ideología comunista, los problemas de la política nacional e internacional, etc. La ausencia de una determinada ideología partidista o de cartabones conceptuales determinados permite la libertad y franqueza en los intercambios de distintos puntos de vista. El colegio muy a menudo se convierte en la sede de conferencias internacionales auspiciadas por la Fundación.

Actividades de tipo internacional :-:

La Fundación se ha dedicado especialmente a fomentar el entendimiento mutuo entre los pueblos, para lo cual estima, si ha de ser un entendimiento efectivo, que la educación de los trabajadores democráticos se amplíe más allá de las fronteras nacionales y encare los problemas en su contexto internacional. La experiencia ha enseñado que —sin una perspectiva mundial— los juicios políticos son inmaduros y confusos. Por tanto, la Fundación organiza seminarios para alumnos de muy diversos modos de vida, empezando por brindarles una introducción acerca de la labor de las Naciones Unidas y de las diversas actividades de las distintas instituciones internacionales. Tales seminarios tienen lugar, a intervalos regulares, en Estrasburgo, Luxemburgo, París, Ginebra, Austria, en los Países escandinavos y en Inglaterra. A los participantes, para que demuestren lo que han aprendido, se les somete a pruebas, ya sea escribiendo artículos o dando conferencias sobre sus experiencias.

Facilitan el trabajo internacional de la Fundación, sus relaciones no gubernamentales con las Naciones Unidas, con el programa de diez años «Este-Oriente» de la UNESCO, su cooperación con la «American Adult Educational Work» y sus contactos con las grandes fundaciones norteamericanas. En su trabajo, en beneficio de un mejor entendimiento europeo, también recibe el apoyo de las instituciones y autoridades europeas.

Investigación

Además de su labor de educación práctica de adultos, la Fundación incluye proyectos de investigación. Se hacen, por ejemplo, investigaciones sobre la fuerza de la industria eléctrica europea, sobre la estructura y dirección de la energía individual, sobre los sistemas presupuestales en Europa y Estados Unidos y sobre los problemas que se originan por la prematura incapacidad en el trabajo.

Ayuda a los países en vías de desarrollo

Es claro que la Fundación tiene un amplio ángulo de actividades. Pero en este artículo me limito a un aspecto particular: ayuda para el desarrollo. Esto no sólo por el interés que causan los países en desarrollo, sino porque la Fundación concede particular importancia a este renglón de sus actividades en estos

últimos años. Al mismo tiempo daré al lector una visión de nuestros métodos internos.

Por muchos años, la ayuda a los países en desarrollo, se consideró en Alemania, como una ayuda en términos de capital y, por tanto, de exclusiva competencia del Gobierno. Ahora

Por Johannes Reinhold

se ha clarificado el concepto y se considera que tal ayuda requiere la colaboración de todas las fuerzas vivas del país, incluyendo a las instituciones privadas. Al mismo tiempo, la errónea idea de que la ayuda a los países en fase de desarrollo había que considerarla únicamente en términos económicos, ha dejado paso a la realización de que, si se quiere que en última instancia la ayuda sea efectiva, hay que educar al pueblo de los países en desarrollo. En otras palabras, hay que invertir en la categoría de los recursos humanos.

Educación de los sindicalistas africanos

Participando en esta idea de ayuda para el desarrollo, la Fundación Friedrich Ebert, presta particular atención a la educación de los jóvenes y de los directivos de los países en desarrollo. De aquí que se imparta una serie de programas de educación para los estudiantes, para los educadores adultos, para los colaboradores y administradores de dichos países y no menos para los sindicalistas africanos. Por una invitación de la Fundación, sindicalistas de África vienen a la República Federal Alemana por períodos de nueve a doce meses para aprender alemán en uno de los institutos Goethe y poder sacar provecho de los beneficios de su estancia.

Después de este paso previo son sometidos a un curso práctico de educación en uno de los sindicatos nacionales o en un colegio sindical. Una vez terminado el curso, asisten a un seminario para redondear sus experiencias con lecciones teóricas. Los participantes se seleccionan por las organizaciones africanas competentes. La Fundación concede mucha importancia a que los entrenados regresen a su país de origen y pongan en práctica en su sindicato los conocimientos adquiridos.

Fundamentos teóricos

Estas amplias actividades de educación se complementan con trabajos teóricos del Departamento de Investigaciones de la Fundación. Este realiza análisis detallados, por ejemplo, acerca de la situación sindical en África, con lo que se tiene una base para las labores prácticas. (Es-

tudios similares se llevan a efecto por los Departamentos diversos, como los de Cooperativas y de Administración Pública.) Además, la Fundación cuenta con una amplia biblioteca con las más importantes obras de la literatura extranjera sobre países en desarrollo —más de trece mil volúmenes— para uso tanto de la Fundación como del público en general. Una segunda parte de esta biblioteca, incluye material publicado en Rusia entre 1950 y 1959.

La Fundación también ha preparado una lista de todos los establecimientos educacionales en los países de habla alemana que tratan los problemas de los países en desarrollo. Se espera que el interés que se ha creado en Universidades y otros Institutos de altos estudios lleve a la mayor consideración estos problemas en sus futuros currículos.

Educación de la opinión pública :-: :-: :-:

La Fundación Friedrich Ebert tiene informados a los funcionarios acerca de las organizaciones e instituciones del bloque oriental y de sus actividades en los países en desarrollo, por medio de Boletines trimestrales

Coordinación de actividades

En todas sus actividades, y especialmente en lo que se refiere a países en desarrollo, la Fundación ha encontrado que existen organizaciones activas en el campo cultural que frecuentemente se sobrecargan con el consiguiente desperdicio de recursos. Ese es el caso respecto a la ayuda a los países en desarrollo, en donde frecuentemente se duplican los esfuerzos entre las organizaciones privadas y las agencias oficiales, y entre organizaciones privadas entre sí. Hace poco más de dos años, en un esfuerzo por evitar este desperdicio de fuerzas, la Fundación invitó a todas las Organizaciones de la República Federal Alemana a una conferencia coordinadora que demostró ser el punto de partida de la actividad del partido laboral en pro del intercambio cultural internacional.

El partido laboral cuenta con un gran número de comités que tratan los aspectos particulares de la labor cultural internacional, de la coordinación de actividades, de la distribución de responsabilidades, intercambio de experiencias y de la coordinación de todas las actividades del Estado en el mismo campo. La Fundación funge en la actualidad como el secretariado del partido laboral. El hecho de que el Estado esté dando mucha importancia a las actividades del partido laboral y de que lo tome en cuenta en sus planeamientos es una evidencia de la seriedad con que la Fundación acepta sus responsabilidades respecto a la educación de adultos y el conocimiento de los complejos internacionales.

Por lo que hemos dicho arriba, se colige que la labor de la Fundación —en lo que toca al desarrollo privado y también en lo que toca al desarrollo individual— es muy extensa, basada y llevada adelante por expertos con muchos años de experiencia. No es la intención de la Fundación elaborar fórmulas generalizadas acerca de cómo nuestros amigos de Asia, África y América Latina pueden incrementar su desarrollo, sino más bien es intención de la Fundación dirigir esa ayuda. Se hace esto no sólo para contribuir al progreso material de los pueblos en desarrollo, sino con la esperanza de que en el curso de las reuniones y contactos con los pueblos de los países en desarrollo se establezcan lazos de amistad que, a su tiempo, prueben ser más duraderos que los que se basan en la ayuda financiera o en lo que la asistencia individual pueda realizar.

(De «Mundo del Trabajo Libre», órgano oficial de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres - CIOSL.)

IMPRIMERIE SPECIALE
MARSEILLE 1^o
28 - 30, Rue Sainte

(1) Friedrich Ebert (1871-1925) fue director del Partido Socialdemócrata Alemán de 1913 a 1919 y presidente de la República de 1919 a 1925.

Voces de España

Hay más hipócritas

«Juventud Obrera», de Madrid, boletín de la J.O.C. (Juventud Obrera Católica), ha publicado el siguiente artículo que está siendo muy comentado en España por señalar en él como hipócritas a diferentes tipos de la abundante fauna del régimen del Caudillo.

Hace días «ABC», de Madrid, publicaba un artículo que firmaba Blas Piñar, titulado «Hipócritas». Formidablemente escrito, aludía claramente a los americanos, tanto, que hubo una protesta diplomática y todo. Bien, pero eso no hace al caso; lo digo solamente como antecedente.

Humildemente me gustaría completar el panorama de los hipócritas que Blas Piñar limita a un aspecto muy particular. En la España de hoy también tenemos hipócritas, y me parece que es a esos a los que más interesa desenmascarar.

Hipócritas carpetovetónicos, hipócritas «very typical»:

● Que se proclaman a sí mismos administradores de los bienes que Dios ha puesto en el mundo, coreados por las escolanías de los vividores, y mientras defraudan el jornal misero de sus segadores, estafan a sus obreros hijos, despiden a los eventuales y consideran su cuerpo y alma de distinta materia prima al de sus jornaleros que pueden vivir con tomate, pan, fideos y «pescado frito» todo el año.

● Eternos asistentes a los actos oficiales de culto, merodeadores de iglesias y conventos, cerriles creyentes de su católica perfección, jueces soberbios e implacables de los defectos de los pobres «que nunca han estado como ahora», incapaces de ver su propia miseria y raquitismo interior.

● Profesionales de la defensa de los intereses obreros, que con sueldo fijo, porvenir asegurado, emolumentos, sólida posición social, se arrojan el oficio de puente entre la clase obrera y los poderes públicos, pese a que, proclamándose fieles cumplidores de la Doctrina Social de la Iglesia, desconocen el criterio pontificio de autonomía respecto a los poderes públicos de las asociaciones.

● Celosos, vigilantes del embellecimiento ciudadano que tapan con magníficos chalets de blancas paredes y verdes jardines, los inmensos barrios de barracas de papel y lata en los que se hacina la multitud clamante de los miserables.

● Doctores en economía, contables hábiles de sus bienes custodios, fieles de las fortunas que la necesidad y la incompetencia han depositado en sus manos que detentan el poder económico, absorben y manejan los bienes de los demás, juzgan el avance del país por el aumento «in crescendo» de su exorbitado dividendo impubescible, y con ello retardan el desarrollo, colaboran con la desgana, materializan los hombres y metalizan las conciencias, angustian a los felices y adornando con el oro, a los inquietos, siempre molestos.

● Benefactores, inclitos del país, próceres dignos de mayor renombre que aceptan, proponen y suscriben todas las iniciativas de construcción de costosos monumentos, mientras los cinturones de las grandes ciudades agolpan multitudes que «ni siquiera han cubierto sus presupuestos mínimos» para un digno vivir.

● Dignos custodios de la moral, escandalizados de películas y excesos, y detentadores ocultos de una o más B.B. de uso particular, monógamos insatisfechos, críticos de los países musulmanes, pero que viven enraizados en las costumbres de los que dominaron el país ocho siglos.

● Enemigos irreconciliables del comunismo, valerosos defensores de la civilización occidental, a la que motejan de «cristiana», protectores de un siste-

ma económico y social que aplasta a las masas, cría descontentos y procrea comunistas de la mejor solera en un ambiente favorable.

● Contritos y devotos hijos de la Santa Iglesia, de la que aceptan lo que les conviene y no les molesta, y rechazan todo lo que tiene de exigencia social, de redención de los pobres, de estructuración justa, con claras pérdidas para ellos, de nuestra sociedad.

● Anunciadores gratuitos de la reforma social, inquietos líderes revolucionarios, con magníficos coches; pregoneros de paraísos desconocidos que aceptando injusticias flagrantes, toleran la emigración innecesaria, consienten el paro, no ven a los hombres que con cuarenta años y sin trabajo, se mueren al sol de cada tarde.

● Honestísimas damas, piadosísimas mujeres, buenísimas señoras que a la vista de la miseria en que viven «los pobrecitos pobres» organizan amenas y divertidas partidas de distintos juegos «chic» con el «cristianísimo» objetivo de dar bolsas de Navidad y comidas en diferentes meses del año a los necesitados, mientras, divirtiéndose a costa de ellos, sestean su vida de comodidad y salón, con la conciencia tranquila por su bienaventurada misericordia.

● Maestros del saber, eminentes pozos de ciencia, inquietos intelectuales afanosos de reforma social, pero que siguen viviendo como todos, tranquilos, participando de las ventajas de un orden social que ayuda a los ricos y protege enormemente a los más ricos. Intelectuales que esperan en la reforma, sin romper con lo irreformable.

● Creyentes a voces en la dignidad de la persona humana que, en nombre del bien común cuyos intérpretes más calificados se consideran, prohíben la libertad de expresión, de prensa, de asociación, dogmatizan sobre la convivencia de uno u otro sistema sin dejar opinar libremente a los hombres «con dignidad» que constituyen la masa del pueblo que, desconfiante de ellos e insatisfecho, se debate entre el materialismo de «no complicarse la vida» o el extremismo social de «complicársela toda».

Hipocresía que mina el país y que, jóvenes, no entendemos ni queremos entender y menos aceptar y colaborar con ella, Cristo es claro: «Guías ciegos que coláis un mosquito y os tragáis un camello», «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el reino de los cielos! Ni entráis vosotros ni dejáis entrar a los que querían entrar».

Nos ha parecido que este artículo podría completar el que Blas Piñar escribió hace días. Copiamos lo que, en aquél, corresponde a los párrafos finales.

«Pero nada es tan oculto que no se haya de manifestar, ni tan secreto que al fin no se sepa.» (Lc., XII, 2.)

«En estos años hemos aprendido muchas cosas, tantas y tan graves que a nuestros hermanos podemos repetir aquello de Cristo: «Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.» Desde luego, nosotros también lo decimos.»

Alianza Sindical de Tarbes

El Comité de la Alianza Sindical de Tarbes —U.G.T.-C.N.T.-S.T.V.— ha organizado una serie de charlas.

La primera, que estará a cargo del compañero M. Armentia Juvete, de la U.G.T., y versará sobre un tema sindical, tendrá lugar el domingo día 29 de abril, a las diez de la mañana, en una de las salas de la Mairie de Tarbes.

Se ruega a todos los adherentes de las tres sindicales citadas la asistencia a dicho acto, esperando lo harán con toda puntualidad.

IBERO América

La permanente frustración democrática argentina

Por Guido Rovere

El grave problema institucional planteado en la Argentina por la destitución de Frondizi es el reflejo de la profunda crisis política por que atraviesa aquella gran nación. Guido Rovere, buen conocedor de la situación política argentina, analiza las causas remotas de la actual crisis y la complejidad de los elementos que intervienen en ella. «No se trata de una crisis de la democracia —afirma Rovere— sino de una nueva etapa de la antigua crisis, que ahora se ha manifestado mediante la explosión definitiva del desequilibrio entre unos sectores inconciliables.»

REFERIRSE a la actual situación argentina afirmando que se trata de una «crisis democrática» es enunciar una venerable verdad que no aclara nada. Cuando el presidente Frondizi escindió la Unión Cívica Radical en dos partidos —la Unión Cívica Radical Intransigente, que él encabeza, y la Unión Cívica Radical del Pueblo, que se le opone— al presentar su candidatura a la primera magistratura del país, lo hizo bajo el pretexto de que «su» radicalismo constituía, por fin, una doctrina clara, un programa de gobierno «progresista», que era izquierdista sin dejar de ser nacional, es decir, sin limitarse a una mecánica adaptación de ideologías nacidas en otras sociedades de historia diferente. Sostenía, al mismo tiempo, que encarnaba la única posibilidad de retornar a la normalidad constitucional y de pacificar el país mediante la «integración» del peronismo, hasta entonces reacio a entrar en tratos con los sectores que habían desalojado a Perón del Poder.

También Frondizi invocaba la «crisis democrática» argentina. Es que la democracia argentina se manifiesta ante todo como un sentimiento y una tradición que la realidad nacional ha venido negando explícitamente desde hace más de treinta años, sin que antes haya conocido una estabilización real, pero que se conserva como un valor empinadamente venerado por una mitad de la población del país. En sus mejores épocas, Perón no contó con el apoyo de más de un 53 por 100 del pueblo argentino. Pero en la composición social de ese porcentaje predominaron en medida abrumadora los sectores obreros y campesinos, sectores que habían vivido, precisamente, al margen de los procesos —imperfectos y frustrados— de la democracia argentina. Y, por eso mismo, eran los sectores que menos confianza tenían en la democracia, los que no habían podido elaborar una apreciación de los valores democráticos, ya que sólo eran recordados en vísperas de jornadas electorales, para reclamarles su voto, no siempre por la vía de la persuasión... Fue ese predominio de obreros y campesinos el que dio a la dictadura peronista su tónica de reivindicación popular, dentro del variado compuesto ideológico de nacionalismo, fascismo, antiimperialismo, etcétera.

Perón no consiguió estructurar el Estado totalitario moderno que había soñado, pero sí logró poner definitivamente en evidencia y utilizar a su favor los antiguos conflictos latentes en la contradictoria evolución democrática del país —y ocultos tras la fachada legal o semilegal de los regímenes anteriores—, para minar sin medias tintas las estructuras democráticas y el prestigio mismo de la democracia en la conciencia de sus partidarios. De ese modo, en la Argentina de Perón ciertos factores de poder, que en una democracia estabilizada intervienen sólo como elementos de equilibrio, pasaron a reemplazar el juego democrático de los tres poderes clásicos y de los partidos políticos. En la estructura del Estado hubo un único poder, el ejecutivo, desempeñado por el presidente Perón, y desaparecieron los partidos políticos como canales de la voluntad y la opinión populares, sustituidos por los hoy llama-

mados «grupos de presión»: Ejército, Iglesia, Central Sindical, sectores financieros y productores, ciertos altos funcionarios, etc. Perón neutralizó el predominio del Ejército al fortalecer a los otros grupos de presión. Cuando pareció impotente para organizar de manera estable «su» estructura política y para resolver los conflictos entre los distintos grupos, se produjo la situación que habría de desembocar en la revolución militar que lo derrocó, con el aplauso de los partidos políticos tradicionales, que vieron la posibilidad de retornar al régimen de partidos y a las estructuras constitucionales propias de la democracia clásica.

Pero para el Ejército que realizó la revolución, el retorno al pasado significaba volver a la época en que el «grupo de presión» prácticamente único estaba constituido por las fuerzas armadas. Y el general Aramburo, presidente provisional, debió emplear todo su prestigio y su habilidad para conseguir, una vez realizadas las elecciones y triunfante el doctor Frondizi, que se venciesen las poderosas resistencias de los altos jefes de la Marina, el Ejército y la Aeronáutica y se le entregara el Poder. La entrega se hizo, pero bajo condiciones. Así como Frondizi había establecido innumerables acuerdos con fuerzas distintas y hasta opuestas —sectores «nacionalistas», comunistas, peronistas, radicales e incluso conservadores— a fin de obtener la victoria electoral, también debió hacer concesiones a los militares que le permitían asumir la presidencia. En una palabra, la «normalidad constitucional» que, al parecer, se renudaba con su presidencia, no implicaba en modo alguno el retorno al funcionamiento de las legítimas estructuras democráticas, sino la apariencia detrás de la cual se ocultaban las fuerzas reales: los grupos de presión que verdaderamente sustituían a los partidos políticos como factores de Poder. Eso resultó perfectamente claro, por ejemplo, en cuanto al funcionamiento del Parlamento, cuyas discrepancias con la política presidencial se acallaron inevitablemente tras reuniones con el doctor Frondizi, en las que este último explicaba los elementos profundos de la realidad de su política. También se vio que Frondizi intentó y logró gobernar prescindiendo de su propio partido, con ministros como Alvaro Alsogaray —Cívico Independiente—, como Mugica y Cárcano, dos prohombres de las fuerzas conservadoras, tradicionalmente enemigas del radicalismo; y, sobre todo, con su consejero Rogelio Frigerio, antiguo militante comunista, promotor de la política de integración con el peronismo y, en el fondo, teórico de la doctrina de los «grupos de presión» como opuesta a la democracia tradicional.

En aplicación de sus ideas y ambiciones y de los pactos —explícitos o no— que le permitieron subir al Poder, Frondizi ha venido gobernando al dictado de la composición de fuerzas de esos grupos de presión. Pactó con la Iglesia —destrucción de la tradición estatal y laicista de la enseñanza argentina y gradual apoderamiento de medios

de expresión, como el cine-tógrafo y la televisión, por obra del ministro de Educación Mac Kay—; pactó con el Ejército, que se atribuyó un inadmisibles papel de «control» de la conducta del Gobierno y eliminó diversos equipos de colaboradores del Presidente; pactó con los sectores obreros de predominio peronista —restauración de la CGT, central obrera única, Ley de Asociaciones Profesionales—; pactó con los comunistas, a quienes entregó algunos resortes esenciales de los medios informativos y de opinión, de los que tuvo que desalojarlos más tarde bajo la presión militar; pactó con el propio Perón en diversos momentos y formas; pactó incluso con sectores nacionalistas de carácter fascista, y así Argentina está representada ante las Naciones Unidas por el notorio fascista Mario Amadeo. Paradójicamente, Frondizi jamás ha podido gobernar. Ha ejercido, sí, el poder presidencial, otro de los factores de fuerza en una Argentina que se desenvuelve fuera de los carriles democráticos. Pero sólo para maniobrar, a menudo contra su propia política, dentro del estrecho y cambiante círculo que le abrieron esos grupos que quiso conciliar.

La crisis actual es, pues, la explosión definitiva del desequilibrio entre esos sectores inconciliables. Bajo un Gobierno que no gobernaba, esos sectores se reagruparon gradualmente. Nada se ha solucionado. No es una crisis de la democracia, es una nueva etapa de la antigua crisis. El 5 de abril de 1931, el Ejército argentino obligaba a anular en la provincia de Buenos Aires unas elecciones ganadas por el radicalismo, contra el fraude de los conservadores; llevados al Poder por los militares. Hoy es un presidente surgido del radicalismo quien después de haber sido obligado a anular unas elecciones —ganadas por el peronismo, especialmente en la misma provincia de Buenos Aires, como expresión de la aspiración popular a intervenir en el Gobierno del país— ha sido destituido y arrestado por el propio Ejército, como hizo éste con Perón. Los paradojas de la democracia argentina se han hecho así más graves, más dramáticas, más insolubles. Todos los partidos, sin excepción, reivindicaban la legalidad democrática frente al Gobierno, aunque tal actitud implicase sancionar el triunfo peronista. El propio Perón, que se negó el año pasado a auspiciar un partido peronista clasista, con un programa revolucionario emparentado con el «fidelismo» —según la propuesta del dirigente metalúrgico Vador—, se ve, a su vez, envuelto en un triunfo electoral que significa, sobre todo, la lucha de las fuerzas obreras y de los grupos izquierdistas —comunistas y socialistas de izquierda— que simpatizan con el castrismo. ¿Cómo compaginar esto con sus instrucciones de constituir un partido cristiano, pro occidental y alejado de todo grupo «marxista»?

El Ejército, por su parte, tras pretender en vano que Frondizi «devolviera» el cargo que se le permitió asumir en 1958, ha acabado destituyendo al Presidente constitucional «en nombre de los principios democráticos» y «para salvar la Constitución». Y queda aún la incógnita de las fuerzas económicas exteriores, en especial de los Estados Unidos, quienes han insinuado más de una vez que un Gobierno militar sería un obstáculo para que la Argentina reciba la ayuda de la «Alianza para el Progreso».

En esta situación, tan compleja y contradictoria, en la que nadie es exactamente lo que parece o lo que quiso ser, la palabra democracia adquiere una resonancia amargamente irónica...

Desde Buenos Aires

Nada menos que todo un hombre

Por Juan de Navarra

GUARDAMOS en nuestro archivo gran parte de los artículos de Indalecio Prieto publicados en «El Socialista» de Toulouse y aún otros muchos de data anterior a la aparición de nuestro querido semanario desaparecido. Releyendo estos días tan nutrida colección, verdadera muestra polifacética del talento político y hábil pluma del compañero fallecido, topamos con el publicado en el diario mejicano «Excelsior» del 7-2-42, artículo cuya extensión no se presta a la transcripción íntegra, y del que copiamos los párrafos que figuran bajo el subtítulo «Mi testamento», en relación con el actual momento, de triste oportunidad. En su artículo contesta Prieto a su amigo Francisco Madrid, vibrante periodista exiliado, muerto aquí tempranamente, que le escribía expresándole su extrañeza por el tono sentimental de recientes artículos «propio de quien se siente acabado o disminuido para la vida política, algo así como si estuviera a punto de redactar su testamento».

«Va hablando —decía Madrid— uno por uno de sus amigos que mueren en el destierro y siente la honda preocupación de que se queda solo.» Y añadía: «Algo de eso le pasaba a don Miguel de Unamuno en los últimos años de su vida, que al ser jubilado escribía evocaciones y se despedía con honda emoción de sus amigos...» Prieto protesta con su habitual ironía y gracejo, procurando impedir, sin conseguirlo, que la melancolía asome por los puntos de su pluma. Es más joven que Unamuno y nunca como en el tiempo presente tuvo tan despejada su inteligencia. El agarrotamiento de su pluma, que pudo advertir, por falta de uso y sobre de preocupaciones, ha desaparecido. Al revés: los años y la experiencia de estos últimos, tan intensamente vividos —experiencia terrible— ha depurado su acuidad mental. «Mi melancolía se agranda al descubrir la inmensa tragedia de España, pero no debe usted interpretarla como acabamiento.» Y a renglón seguido recoge la alusión que Madrid hace a sus artículos como si fuesen de índole testamentaria: «No necesito redactar mi testamento; quienes deben ejecutarlo lo conocen de siempre. Quiero que me entierren como yo enterré a mis muertos: envolviendo el cadáver desnudo en una sábana y llevándolo al cementerio sin avisar a nadie. Ni cortejos, ni coronas, ni discursos. ¡Que me dejen definitivamente en paz! En la tumba, una losa con tres líneas. En la primera, mi nombre. La segunda, dirá: «Oviedo, 30 de abril de 1883.» Y en la tercera, otra ciudad y otra fecha. Esto debe ser todo.» Llevado por asociación de ideas se refiere al sistema de enterramiento que ha presenciado por primera vez en Méjico, procedimiento mecánico que hace descender al ataúd muy suavemente, innovación que exige que él, por sí mismo, baje a la fosa, ahorrando esfuerzo a los sepultureros. «Siempre que presencio esta operación en Méjico, me acuerdo del Sindicato de Enterradores de Montjuich, quienes por no disponer del ingenioso artefacto y buscando alivio al exceso de trabajo ocasionado por el continuo bombardeo alemán decidieron establecer la semana inglesa, algo ampliada, pues ni sábados ni domingos acudían a su labor, hasta que con motivo de espantoso bombardeo que hizo almacenar en el cementerio barcelonés varios cientos de cadáveres, los guardias al servicio de una de las subsecretarías

del ministerio a mi cargo, cortaron el delicioso «week-end» sacando de sus casas a todos los enterradores en vacaciones y llevaronlos presos a Montjuich, de donde no salieron hasta concluir la obra de misericordia que constituye su obligación. Los sindicatos, amigo Paco, como arma de defensa contra la explotación capitalista, son admirables; utilizados contra el bien público, intolerables.»

La carta del corresponsal amigo, le da pie para añadir: «MI gran defecto ha sido carecer de ambición política —en el más noble sentido de la palabra— lo que equivale a un mutilado en el combate. La lucha política es, acaso, la menos piadosa, y quien logre destacarse en ella se verá cercado por el odio de los de enfrente y la envidia de los en torno suyo. Yo he visto frecuentemente chispear la envidia en los ojos de muchos adictos y en vez de pisotearla me he limitado a sonreír, burlona e indulgentemente. En cuanto al presente, mirándome bien por dentro, puedo afirmarle que mi melancolía no es depresión del ánimo, sino ansia por lo que se amó y se sigue amando, con amor no efímero, sino verdadero.» «Amigo Prieto —dicen algunos de sus últimas palabras—, supongo que tiene usted un mapa de España en su casa...» Lo tengo en el corazón. Me dice muy poco el contorno geográfico de España. Yo la recuerdo a diario, con su cielo, sus paisajes y sus hombres, con cuanto no figura en el mapa. Mis pensamientos y hasta sus ensañaciones se los lleva ella. Cierro los ojos pensando en España, y la fantasía del sueño me conduce a mi tierra dolorida. Soy enteramente suyo. La adoro. Espero que mi cadáver no tendrá por túmulo ningún árbol milenario, ni lo acariciarán las aguas de un río caudaloso. Conmigo bajará a la tierra un español, nada más ni nada menos que un español.»

A través de esas palabras, escritas ocasionalmente hace veinte años, se advierte la fibra patriótica del compañero que acaba de morir. En sus enjundiosos escritos expresaba como rítorico su anhelo de morir contemplando la tierra de España, pero a sus cansados ojos no les ha sido permitido columbrar el panorama que otearon sus mejores días. Menos mal que ha muerto en Méjico, tierra de caliente españolismo, y esto habrá servido de lenitivo al gran español que era Prieto.

Buenos Aires.

U.G.T. C.N.T.

COMITE DE ALIANZA SINDICAL U.G.T.-C.N.T.

DIJON

Organizado por la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio se celebrará en la Caserna Dampierre (local de la C.G.T.-P.O.), a las tres de la tarde del día Primero de Mayo, un gran acto de afirmación antifranquista, en el que intervendrán los siguientes oradores:

Carlos Martínez Parera, por la U.G.T.

Roque Santamaría, por la C.N.T.

El acto será presidido por un compañero designado por el Comité de Alianza. La velada se proseguirá con un programa artístico a base de recital de poesías y canto, y de la participación del niño prodigio del acordeón Didier Fernández.

Españoles todos: Venid a escuchar la voz autorizada de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación Nacional del Trabajo de España en Exilio. — El Comité de Alianza.



ACTIVA el mundo

Ayuda financiera a los Estados insuficientemente desarrollados

Por García Barros

EL apoyo económico facilitado a los pueblos insuficientemente desarrollados, en 1959 y 1960, por los Estados de superior evolución económica, entraña una lección digna de ser aprendida. Ese apoyo adopta diversas formas: préstamos a medio y largo plazo, donaciones a fondo perdido e inversiones en los países favorecidos por esta asistencia que tiene su principal origen en los Estados miembros de la O.C.D.E. Es claro que el apoyo económico no siempre es desinteresado y que a él contribuyen el sector privado y el sector público; pero en mucha mayor proporción este último, como se verá por las cifras que siguen. La importancia de la lección reside en la proporción con que contribuye el bloque chinosoviético al lado de la contribución del bloque occidental, principalmente los E.E.U.U., Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, Japón y Holanda. La mejor manera de evidenciarlo consiste en reproducir las cifras facilitadas por la O.C.D.E.

Año	Ayuda total	Ayuda occidental	Ayuda comunista
1959	7.422	7.254	168
1960	8.234	8.049	183

Por su origen, las aportaciones se cifran así (en millones de dólares):

Año	Sector Público	Sector privado
1959	4.704	2.718
1960	5.140	3.094

Las aportaciones del bloque chinosoviético, como es natural, son íntegramente de origen público o estatal.

Si el apoyo privado tiene un propósito eminentemente lucrativo, no se puede decir lo mismo de la asistencia estatal, aunque en ésta los fines políticos, no siempre desinteresados ni puros, no sean de poca importancia.

Puros o no puros los fines del mundo occidental, lo cierto es que su asistencia financiera contribuye poderosamente a sacar al mundo subdesarrollado del atraso y de la miseria. También es indudable que no cumple todavía de modo satisfactorio esa acción de solidaridad para con los países pobres en desarrollo económico; que sería más saludable para la humanidad dedicar a esos pueblos de segunda categoría en el disfrute de los bienes de la civilización, los cuantiosos recursos que se invierten en ver y medir los cuernos de la Luna.

Sin embargo es de notar que ninguna propaganda habla más que la propaganda comunista de la independencia de los pueblos, de la explotación colonialista y

ELECCIONES EN JAMAICA

Victoria laborista

El martes 10 de abril se han celebrado elecciones generales en Jamaica. Dos grandes partidos se disputaban los votos del cuerpo electoral: el Nacional Popular, dirigido por Norman Manley, que llevaba siete años en el poder, y el Laborista, dirigido por Alexander Bustamante, que se encontraba en la oposición.

La victoria laborista ha sido rotunda, obteniendo una mayoría de siete escaños en la Cámara, que se compone de un total de 45. El resultado oficial de la consulta electoral es el siguiente: laboristas, 26 puestos, y el 49,73 por 100 de los votos; Partido Nacional Popular, 19 puestos, y el 48,91 por 100 de los votos.

El nuevo Gobierno, que presidirá sir Alexander Bustamante, será el primero de la independencia, que comenzará Jamaica el 6 de agosto.

de la libertad de los países colonizados. Los marxistas atribuyen, no sin razón, importancia preferente a los factores económicos. Consecuentemente, no hay libertad, descolonización ni independencia allí donde domina la miseria y el subdesarrollo. Quien tiene la independencia económica puede estar seguro de la independencia y de la libertad políticas. Lo contrario no existe ni existen la independencia y la libertad allí donde predomina la miseria y el atraso.

Presumiendo como presumen de marxistas, los Estados comunistas debieran ser los primeros en esta solidaridad financiera para con los Estados pobres. Las cifras que preceden, nos demuestran que son los últimos. Ello no quiere decir que el bloque soviético no gaste más dinero con los pueblos subdesarrollados que lo que reflejan sus estadísticas. No, gasta mucho más, pero lo gasta en periódicos, pasquines, agentes preparados al servicio del bloque comunista, en comprar periódicos burgueses, sobornar periodistas venales, etc. Gastan millones y millones de palabras, mientras los Estados democráticos —sin dejar de gastar también mucho en palabras— gastan más en dólares, aunque no los suficientes, para ayudar a los pueblos pobres. Sin embargo, ¿quién se lleva la palma de la lucha por la liberación de los pueblos?

Nada de compromisos con los totalitarios

En un discurso que pronunció el compañero Omer Becu, secretario general de la CIOSL, ante el Consejo Ejecutivo de la AFL-CIO (Federación Americana del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales), dijo que «el Socialismo sin democracia no es Socialismo, sino una dictadura disfrazada de sociedad con economía dirigida».

Tras hacer observar que Moscú ha ordenado que el comunismo internacional actúe principalmente contra los sindicatos libres de todo el mundo, el dirigente de la CIOSL dijo:

«Que hayan sido ustedes capaces de desembarazarse de la conspiración antidemocrática constituye uno de los capítulos más brillantes de la historia de los Estados Unidos.» Añadió que el movimiento obrero americano «comprende que los Sindicatos obreros libres no podrán nunca llegar a un acuerdo, mediante concesiones mutuas, con el totalitarismo —ya sea comunista o fascista— sin sufrir perjuicios irreparables».

Anunció el compañero Becu que la CIOSL ha resuelto celebrar su Séptimo Congreso Mundial en Berlín Occidental el próximo mes de julio, con el objeto de demostrar nuestra solidaridad con los pueblos perseguidos que se encuentran detrás de la muralla, que era «una inhumana monstruosidad» construida entre el Este y el Oeste de Berlín por orden de Moscú, para mantener enjauladas a los trabajadores de la Alemania Oriental.

Una numerosa delegación de América Latina concurrirá al Congreso de la CIOSL.

Del Ruedo Ibérico

La boda de don Juan Carlos y doña Sofía

TODO la grey monárquica anda estos días erizada y como loca con motivo de la boda del príncipe hispano y la princesa helénica. Los periódicos publican fotos de los novios y de los padres de los novios y de toda la parentela de los novios. Entre ésta hay varios reyes destronados y algunos tronados, además. El único que conserva su corona sobre la testa, desgraciadamente para los griegos, es el rey Pablo, padre de la novia.

En cuanto al padre del novio, el príncipe don Juan, ni lo huele. El pobre sigue en Estoril o en París o en Roma, gordo, asmático, siempre con una copa de whisky en la mano, en expectativa de destino, mientras el Estado español le pasa unos milloncitos para que vaya tirando en el ostracismo.

La verdad es que el caso de este hombre es tan cómico como paradójico. Veán ustedes. España es una monarquía, declarada como tal oficialmente. Los derechos de don Juan a la Corona están solemnemente reconocidos por el régimen franquista. Y el trono español con sus dos áureos leones a los lados, vacante. ¿Por qué, pues, no lo ocupa su propietario? ¿Por qué no se ve honrado el blando asiento de la curuscante butaca con la presión del plúmbeo hijo de Alfonso XIII? ¿Qué «malos mengues» se oponen o qué «Mal'ange» le impide hacerlo? Todo el mundo lo sabe y todo el mundo se ríe, salvo los monárquicos que braman de ira, aunque la oculten bajo una máscara de complacencia y respeto al otro señor, al que según ellos usurpa el mayestático sitio.

La aristocracia española es así. Gente ceremoniosa, teatral, huera. En sus chismorreos privados es capaz de asaltar el palacio del Pardo, pero en la realidad práctica se muestra sufrida y obediente, pronta a humillar la cerviz y curvar su espinazo hasta besar el suelo de dicho palacio, en cuanto el auténtico Amo les dirige la vista. Solamente en ocasiones como esta, de gran jolgorio real y de borbónica exaltación, se descubren sus impaciencias y ansias. Ahora irán todos a Atenas para asistir a la ceremonia nupcial de don Juan Carlos y doña Sofía, luciendo todas las galas palaciegas que desde hace más de treinta años yacen en el fondo de los guardarrapos domésticos. Para esta gente la solución de todos los problemas españoles, empezando por los suyos, está en la restauración de la monarquía. A veces lo creen de buena fe y suponen que la mayoría del país piensa lo mismo.

Si a un inglés se le dice que el régimen monárquico es una gran cosa, que equilibra bajo la suprema autoridad del monarca las fuerzas políticas y garantiza, con la continuidad de una dinastía el pacífico desarrollo de la vida

nacional, dirá que es cierto. Inglaterra es la más fehaciente prueba de ello. Pero si a un español se le acerca cualquiera para decirle lo mismo, el español se le reirá en las narices.

Porque el español no tiene más que recordar el pasado de su patria desde 1808 hasta nuestros días... Es decir, siglo y medio de vida nacional. He aquí los hechos: contemplemos la película: a Carlos IV le destrona su hijo Fernando VII; a éste, ante Napoleón, su padre; a su padre, Napoleón mismo que cede la Corona de España, que él no llega a ceñir, a su hermano José Bonaparte, el cual la pierde en la batalla de Vitoria. No han pasado más que catorce años. Se restaura a Fernando VII, que a su muerte, en 1833, deja en herencia a sus súbditos una guerra civil, y dos reyes de España: uno, su hija Isabel II, para los liberales, y otro, su hermano Carlos V, para los carlistas, que dominan gran parte del norte del país. Derrotado el carlismo, Isabel dura en el trono hasta 1863 en que cae derribada por la revolución. Luego estrenamos una nueva dinastía con Amadeo I de Saboya, que apenas aguanta dos años y pico; renuncia a la Corona (1873) y tras un breve período de República (once meses) vuelven los Borbones con Alfonso XII; muere éste en 1885 y comienza un largo período de Regencia hasta que, ya en nuestro siglo, Alfonso XIII sube al trono del cual tiene que bajar precipitadamente por amable indicación de la República (1931). Lo demás es bien conocido: la guerra civil y el franquismo triunfante con su famoso invento de la «democracia orgánica» que tan guapamente viene gobernando desde hace un cuarto de siglo.

Como se ve, la hoja de servicios de la monarquía no puede ser más ejemplar: seis destronamientos, tres cambios de dinastía, cuatro revoluciones máximas y siete mínimas; tres guerras civiles; siete cuartelazos grandes y quince chicos, amén de innumerables motines, asonadas, atentados personales, fusilamientos y exilios.

Pero los que van al festival de Atenas son optimistas y no quieren acordarse de este panorama. Sin embargo, uno de ellos, don Pelayo Lasso de la Vega, al discursar sobre las posibilidades de Restauración, se muestra cauto. «Evidentemente —escribe— las cosas pueden suceder como pensamos o de otra manera. Depende. Pero, desde luego, es posible que se logren nuestros deseos.» ¡Prudentísimo juicio el de don Pelayo! Su opinión nada tiene que envidiar a la que tan donosamente canta el coro de doctores de «El rey que rabió».

Antonio ESPINA

(De «El Tiempo», Bogotá.)

Hombres y cosas

Charla con emigrados

CUANDO conversamos con esta juventud de trabajadores emigrados, que llega animosa de nuestra pobre España, sentimos como una desazón. Hablar con ellos es tomarle el pulso al régimen pretoriano del general Franco. La juventud, se dice y se repite con bastante frecuencia, es el porvenir, la esperanza, una nueva vida que empieza, un nuevo rumbo, el relevo. Pero estos jóvenes, ¿qué son? ¿Cómo ven los problemas del mundo y de su país? ¿Cuál es su pensamiento? ¿Qué opinión tienen sobre el Gobierno, sobre la política, sobre los hombres que por tiempo de más de cuatro lustros los han gobernado?

Al llegar aquí se quedan cortados. Y no porque tengan reparos en decir lo que piensan, sino por carencia de opinión. No aciertan a analizar los hechos ni la historia. No han podido leer ni estudiar. La guerra civil y la felonía de los militares es para ellos como un cataclismo en el tiempo. Algo así como un terremoto en país lejano. Sin embargo, nosotros sabemos que son hombres y excelentes obreros, y que, por lo mismo, pueden llegar a establecer un juicio y adquirir una conciencia de clase.

No se puede culpar a esta juventud por su atraso. He tenido ocasión de hablar con bastantes de ellos estos últimos meses. Les he mirado a los ojos y he visto en la profundidad serena de sus miradas su propia tragedia, la tragedia de la juventud laboriosa de nuestra desventurada España. Obreros de Cataluña y del Levante, de Madrid y del Norte, de los páramos castellanos y de las costas del Sur. Hombres de la montaña y del llano, con sus manos callosas, sus ansias y el

recuerdo de sus hambres. Españoles que habían tenido que trabajar diariamente diez y más horas en su país para poder subsistir. Víctimas del régimen teocrático-militar; explotados por patronos falangistas y representados por «sindicalistas en uniforme» —los Solís, Giménez Torres y compañía— que van proclamando por esos mundos que España es una «democracia orgánica» ¿Orgánica? Sí, de los órganos rectores, de las jerarquías por ellos establecidas. Libertad para los que mandan, para un puñado de españoles, para una minoría que dice resolver el porvenir de nuestro país con la aplicación «a fortiori» de sus planes sociales. ¡Planes sociales! Pero, ¿es que tienen alguno? Díganse a esos jóvenes emigrados que han encontrado la alegría de vivir en tierra extranjera y que respiran a pleno pulmón el bienestar que les faltaba en su país natal. Hábleseles a ellos de esa «democracia orgánica», tan traída y llevada por la prensa franquista.

El sindicalismo falangista que habéis vivido en España —les decía yo a algunos de esos trabajadores emigrados—, no puede confrontarse con nada que sea de interés para la clase obrera. Es un sindicalismo mentido por una fraseología pedantesca. Al mejor análisis aparece la trampa y el engaño. Todo en él es hipocresía, palabrería huera, duplicidad. Y detrás de todo eso, los jerarcas conchabados con el capital y con el explotador.

Ese sindicalismo representa solamente el interés reaccionario de los nuevos amos y de los nuevos ricos del régimen. Es un sindicalismo bordado de retórica, ducha patriótica, que oculta el esqueleto de sus eternas mentiras. Los dirigentes de los «sindicatos verticales», a los problemas entre el capital y el trabajo les ponen el estribillo del «interés nacional». Con esto quieren ocultar las infamias de la más ínicua explotación. ¡Como si se pudiera ignorar ese sentido superior sobre el hombre y la vida que ha brotado con la postguerra y que avanza arrollador por pueblos y continentes!

Esos dirigentes con fajn de general —añadía yo a los jóvenes llegados de España— sienten desdén por todo lo que sea obrero y proletario. Por eso se oponen con rabia a toda acción política o de clase que los desmienta o contradiga. La libertad sindical es para ellos una herejía; los derechos del hombre y del ciudadano, una acción disolvente; las reivindicaciones obreras por un más elevado nivel de vida corriente en todos los países civilizados, una osadía y un atentado contra el Estado de jerarquías y privilegios del que son cancerberos celosos. No quieren que se les moleste en su digestión. Pretenden así romper la tradición española del sindicalismo libre y democrático. No saben que la historia continúa y que la verdad va disolviendo y reduciendo a la nada a los asteroides de un día que le salen al paso.

Y terminaba yo mi charla con estos compatriotas trasplantados:

Habéis sido arrojados de España como lastre. El hambre y la penuria os han obligado a buscar bajo otros climas lo que en vuestra patria se os negó. Ved y comparad, que el mundo es amplio y habéis dejado de verlo por un agujero. ¡No echéis en seco roto la lección!

Avelino ROCES

ABONNEMENTS et REABONNEMENTS

a nom de:

Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes, Paris-9
G.C.P. 18 585 08 - Paris

NOTICIAS DE ESPAÑA

(Viene de la tercera pág.)

en España, lo harían asociándose a banqueros españoles.

Minería del carbón. — Sin peligro para el lignito. La hulla y la antracita se defenderían mediocrementemente y tendrían las empresas que modernizarse y gastar mucho dinero.

Industria del acero. — Para competir necesita un período de transición, grandes inversiones de capital y una mejor organización.

Industria ligera mecánica y metalúrgica. — En el mayor de los casos produce a precios muy altos. Utilaje anticuado, en general. Por consiguiente, fuertes inversiones para alcanzar un nivel competitivo.

Construcción naval. — Se le augura prosperidad y poder competitivo suficiente para no temer la integración.

Industria química. — Su dispersión le quita poder competitivo. Necesita concentrarse y eliminar las pequeñas factorías para alcanzar poder competitivo frente a la industria europea.

Curtidos y calzado. — Estas industrias, viejas y descapitalizadas, necesitan un período de transición y capital para defenderse de la competencia extranjera.

Vidrio y cerámica. — Las factorías modernas y las fabricaciones electrificadas se defenderán. El resto, morir o modernizarse para poder competir.

Transportes. — Las empresas navieras si no se modernizan no pueden enfrentarse con las del Mercado Común; los transportes por carretera tampoco están en buenas condiciones. La competencia por mar y carretera del extranjero repercutiría en los ferrocarriles mejor protegidos por su distinto ancho de vía.

Algunas veces, en el curso del examen, se cita las repercusiones desfavorables para España en cuanto a la inevitable alza de los salarios tanto por imperativo del Tratado de Roma como por la necesidad de evitar la emigración de los obreros especialistas; pero en otras no se menciona. Hay, pues, que tener en cuenta en todas las ramas industriales el factor salarios que agravaría de por sí la pésimas situación, en general, de la industria española.

El período de adaptación sería largo o corto, según los medios financieros que España consiga sean pobres o abundantes; según que el espíritu em-

Letras de luto

La suspensión de «El Socialista» hizo que quedara sin publicar una nota necrológica en la cual tenían un justo interés los compañeros de nuestras organizaciones de Saint-Etienne, desearios de mostrar su afecto al compañero Miguel Munuera, secretario de aquella Agrupación socialista, en una muy triste ocasión para él.

El 17 del pasado mes de octubre, tras penosa enfermedad, falleció en Barcelona, a los 83 años de edad, la madre del referido compañero, Ana María Sánchez Martínez.

El gran dolor de nuestro amigo ha sido mayor aún por esta tremenda injusticia que hasta en las horas de la muerte separa a los padres y a los hijos españoles.

Las Secciones del Partido y de la U.G.T. y el Comité departamental de S.D.E., se asocian a tan sensible dolor y animan al compañero Miguel Munuera a sobreponerse y a seguir la lucha para conquistar mejores tiempos, en que los hijos puedan llegar libremente al último llamamiento de sus padres. — C. C.

Miguel Sáez

Ha fallecido en Cartagena, a los 84 años de edad, el compañero Miguel Sáez, viejo militante de la Sociedad de Obreros Portuarios de aquella ciudad, adherida a la U.G.T.

A cuantos lo conocimos y apreciamos sus cualidades nos ha producido honda pena la muerte del veterano compañero. Cordialmente expresamos este sentimiento a sus hijos y nietos. — C. C.

prendedor de los empresarios españoles sea vivaz o mediocre.

En todo caso, la aventura es arriesgada y sólo una España democrática la puede realizar, pero no el franquismo.—O.I.D.E.

Donde se prueban las virtudes de la «democracia orgánica»

La demanda española ante la C.E.E. para iniciar conversaciones con el fin de asociar España al Mercado Común, ha ocasionado más inquietudes en el reino franquista que en la misma Comunidad Europea. El quietismo estructural de la economía española y el proteccionismo oficial que lo mantenía como una virtud cardinal del régimen están sufriendo actualmente el reversivo sentimiento de que así, como hasta hoy, España no puede continuar si se realizara la pretensión de que el Caudillo recibiera otro nuevo espaldarazo y fuera armado caballero de la Comunidad Europea.

En la carta de solicitud, que firma el señor Castiella, solicitando la apertura de negociaciones con el Ejecutivo del Mercado Común, se da por concluido el proyecto de desarrollo económico que se encargó a una Comisión del Banco Mundial. La verdad es que la dicha Comisión no terminó su tarea y que cuando la termine, la prensa española calcula que es necesario un año para que las autoridades españolas lo examinen y lo pongan efectivamente en marcha.

No es menester insistir sobre la necesidad de un plan que saque al barullo económico franquista de sus atolladeros, estrangulamientos y matusalénicas estructuras; pero no parece que la prisa sea el carácter dominante de las preocupaciones del Gobierno.

¿Cómo explicarnos semejante morosidad? Quizás nos lo explique un editorial de «Arriba» y quizás en esa clase de explicaciones y otras parecidas se hallen las causas que destituyeron a Rodrigo Royo de la dirección del diario falangista. Esa explicación no carece de verdad ni de agresividad: «Los economistas predicen el fin del proteccionismo integral, a cuyo amparo ha proliferado una raquítica economía llena de vicios y corruptelas, dominada por los grupos monopolísticos y oligopolísticos, y de paso a una situación de «proteccionismo dinámico», cardinalmente distinto del anterior». Sin embargo, no está muy seguro de lo que dice por cuanto que más adelante afirma: «... parece existir la idea de que la competencia exterior sólo será posible para España exportando salarios bajos.»

Así anda la «democracia orgánica», compendio de virtudes «cristianas» y póliza de seguro contra el «materialismo marxista». Veintitrés años de gloriosa y triunfante cruzada contra las «fuerzas del mal» han procreado esa «raquítica economía llena de vicios y corruptelas», dirigida por los monopolios y los oligopolios y que tras la prudente y sabia política del Caudillo, de la Banca, menos benemérita que elogiada, y ofrecer al mundo el mejor de los ejemplos para gobernar un pueblo, «la competencia exterior sólo será posible para España exportando salarios bajos.»

Esa «democracia orgánica» es la que solicita asociarse a la Comunidad Europea, amasijo de «democracias inorgánicas». Sólo admitiendo en su seno al Caudillo llegarán a saber cómo se hacen la buena competencia, las economías raquíticas, los vicios y las corruptelas. — O.I.D.E.

En el Parlamento Europeo

(Viene de la octava pág.)

línea de conducta; la de las sencillas y lícitas competencias.

Los principios de que se trata están inequívocamente establecidos en el artículo 3 del Tratado. En él se señala, entre otros, que

«La actividad de la Comunidad... comprende...»

f) La creación de un sistema que, dentro del Mercado Común, ponga a la competencia al abrigo de falsedades...

h) La equivalencia de las legislaciones nacionales en la medida que sea necesario para el funcionamiento del Mercado Común.»

¿Cómo puede darse tal competencia, en iguales condiciones, en una zona que comprende varias naciones, si en una parte de la zona no están permitidos la libre expresión de opinión, la libre información y el libre acceso a las fuentes de documentación? ¿Cómo puede darse igual posibilidad de competencia, si el derecho de coalición o de huelga no existe, si no hay organizaciones libres, independientes del Estado y de las economías poderosas, para poder percibir el interés de la población trabajadora?

El texto del Tratado no deja lugar a dudas. Así, en el artículo 118 del mismo, se dice:

«Sin perjuicio de las demás disposiciones del presente Tratado y según los objetivos generales del mismo, la Comisión tiene la misión de promover una colaboración estrecha entre los Estados miembros en lo social, muy especialmente en las materias que conciernen... al derecho sindical y a las negociaciones colectivas entre patronos y obreros.»

Esta consideración que aquí se señala hay que aplicarla a todas las asociaciones que se concierten con la Comunidad. Cualquier excepción que se hiciera sería motivo más que sobrado para que el Tribunal de Justicia se inquietara en cuanto al cumplimiento exacto de cuanto es-

tablece el Tratado. Si el caso se diera, el Tribunal no dejaría de intervenir.

Pero hay más. Si examinamos la cuestión desde el punto de vista más amplio, al que se inclinan varias fuerzas, los socialistas europeos adoptarían una posición consecuente: Según el artículo 238 del Tratado, el acuerdo de una asociación no puede establecerse sino después de haber oído la deliberación de la Asamblea del Consejo y haber tomado la decisión por unanimidad. Recalco voluntariamente la palabra **unanimidad**.

Mis amigos y yo consideramos conveniente que la situación aquí creada y sus consecuencias, sean explicadas con toda la mayor publicidad posible para llamar la atención de todos los interesados, y advertirles de la verdad del caso. Quizá esta discusión facilite la introducción, en España, de aquellas modificaciones que devuelvan al pueblo español su libertad. Una actitud resuelta, inequívoca, de la Comunidad Económica Europea es, pues, en realidad la mejor ayuda que puede darse al pueblo español en su camino hacia Europa.

Ruego, pues, una vez más, en este caso a la Comisión, que conteste a mi pregunta, que es esta:

«¿La Comisión estima oportuno tomar en consideración la solicitud presentada por un régimen cuya ideología política, cuyos métodos de gobierno están en pugna con los conceptos y con la estructura de la Comunidad?» (Aplausos de los socialistas.)

Terminado el discurso de Birkelbach, el presidente del Parlamento europeo concedió la palabra a

M. Rey, miembro de la Comisión Económica Europea, quien, después de decir que su discurso no podía ser el comentario de la Comisión, añadió: «Lo que sí puedo decir, y estoy convencido que en ello coinciden mis colegas, es que la política europea no está hecha solamente de intere-

En la muerte de Indalecio Prieto

Dolor en Asturias

EL 14 de febrero, los diarios españoles nos sorprendieron con la triste noticia — en unas pocas líneas — del fallecimiento de Indalecio Prieto, ocurrido en Méjico tres días antes. En las personas mayores, que conocieron la España anterior al régimen franquista y sufrieron en sus carnes o en las de los seres más queridos las consecuencias de la cruel y estúpida guerra civil que nos sumió en la innoble tiranía que padecemos, avivó los dolorosos recuerdos del pasado ante la evidencia de que uno de los mejores paladines de la libertad patria había desaparecido sin lograr verla restablecida, y lejos de su país, él que tanto luchó por evitar el triunfo de las fuerzas opuestas a la democracia. Para quienes, en 1936, teníamos demasiado pocos años para comprender lo que en nuestra Patria estaba sucediendo, y para los que nacieron con posterioridad a los luctuosos sucesos que nos hundieron en la miseria y en la ignorancia política, la reseña biográfica publicada por la agencia informativa — concisa y malintencionada — apenas significaba otra cosa que la idea de haber perdido a uno de los luchadores de quienes nuestros padres hablaban con elogio y respeto, pero de los que muy poco llegamos a saber porque el Gobierno de Franco tuvo el acierto de impedir que llegáramos al conocimiento exacto de cuanto aconteció en el período más desgraciado de nuestra Historia, y con lo que se da por resarcido de su fracaso para atraerse a la juventud, después de casi veintiséis años de bombardearla con postulados carentes de sentido y promesas que no se cumplen.

Sin embargo, Indalecio Prieto y los demás españoles que murieron en el exilio por el único delito de haberse opuesto al triunfo de los reaccionarios — ayudados entonces por Hitler y Mussolini y por la cobarde inhibición de la mayor parte de lo que se llama mundo civilizado — vivirán por siempre en nuestra memoria, porque sabemos que lucharon con gallardía por una causa justa, que es la de todos los patriotas dignos de tal título, muchos de los cuales derramaron su sangre por todo el territorio nacional y asombraron al mundo con su valor cuando nos creían en decadencia. A los que murieron y a los que mueran antes de que España recobre el destino a que tiene derecho por nobleza y bravura — y sea cual sea su doctrina, sin otra limitación que la de la honradez — les acompañará siempre el recuerdo de todos los compatriotas amantes de la libertad, y su limpia ejecutoria de españoles nos servirá de estímulo en la lucha contra el oprobioso régimen que nos esclaviza y que habrá de caer para no levantarse más, aunque vuelva a derramarse la sangre de los mejores patriotas.

Con la muerte de esta «figura señera del socialismo» — según lo calificó uno de sus enemigos políticos — el P.S.O.E. y la U.G.T. perdieron otro de sus buenos paladines, como antes perdieron a Julián Besteiro, Luis Araquistáin, Francisco Largo Caballero y tantos otros cuya lista sería interminable. Afortunadamente, nos quedan sus obras, que permitirán esclarecer el verdadero papel que jugaron nuestras fuerzas en la guerra civil, cuando de verdad se escriba la Historia, que Franco pretende adulterar, como todo lo que cae bajo su férula, sin reparar en que su bárbara agresión a España, ayudado por fuerzas exteriores, es suficiente para que los siglos venideros lo consideren como una de las figuras más nefastas para la humanidad.

Que en tanto España no recobre sus libertades, la memoria de Indalecio Prieto esté siempre presente en los corazones de todos los socialistas y nos sirva de estímulo contra el desaliento y la desesperanza, que nunca abandonaron en su pecho.

Asturias, marzo de 1962.

El Socialismo no actúa de espaldas a los hechos; se sirve de ellos para elaborar sus teorías, que son sus elementos científicos creadores y vitales. Un movimiento socialista esencialmente práctico, sin principios y sin teorías, cualesquiera que fuesen sus triunfos inmediatos, sería un movimiento sin alma y sin porvenir.

Julián BESTEIRO

cer al miembro de la Comisión las aclaraciones que acabamos de oír; pero, a mi vez, también quiero hacer una distinción entre la necesidad de ordenar ese conjunto tan complejo de cuestiones hasta llegar a adoptar las decisiones precisas que protejan las relaciones de los países con la Comunidad, y la necesidad imperiosa de acatar sin atenuaciones de ningún género determinados principios y fundamentos básicos. Por eso, la cuestión fundamental que yo he planteado con mi pregunta y que vuelvo a repetir, es esta:

«¿Estima posible la Comisión que pueda llegar a ser miembro de la Comunidad Económica Europea una nación en la que no se respetan los Derechos del Hombre y las libertades democráticas fundamentales?»

M. Rey. — Yo no puedo, de momento, añadir nada más a lo que he dicho anteriormente con mi intervención.

Así terminó el debate... por ahora.

Nuestro compañero Birkelbach, que siguió atentamente la intervención del señor Rey, intentó con su nueva y cortísima intervención arrancar una contestación concreta a su pregunta, también concreta. Por eso dijo: Birkelbach.— Señor Presidente: Quiero, en primer lugar, agrade-

On a interdit EL SOCIALISTE, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíroslo, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

En el Parlamento Europeo

El grupo socialista se opone enérgicamente a las pretensiones franquistas de entablar negociaciones con la Comunidad Económica Europea. — Esa oposición, dice nuestro compañero Birkelbach, no va contra España ni contra el pueblo español sino exclusivamente contra el régimen franquista

Birkelbach.— Señor Presidente: En mi nombre y en nombre de mis amigos políticos, tengo el honor de formular nuevamente la pregunta que con motivo de la respuesta dada por el Consejo de ministros, figura en el Orden del día. La pregunta en cuestión es la siguiente:

« El Gobierno español ha dirigido hace algún tiempo al Consejo de ministros una petición con objeto de preparar las negociaciones que hagan posible una asociación con la Comunidad y que, más tarde, llegado el caso, conduciría a la plena calidad de miembro de la misma. ¿Es-tima oportuno el Consejo de ministros y la Comisión tomar en consideración esa petición que procede de un régimen cuya ideología política y cuyos métodos están en pugna con la concepción y con la estructura de la Comunidad Económica Europea? »

Los sindicatos libres y los sindicatos cristianos de nuestras seis naciones se han pronunciado inmediatamente y con gran energía, en declaraciones públicas y en cartas al Consejo de ministros, contra la aceptación de semejantes negociaciones. Los Partidos socialistas de nuestros seis países, a su vez, han adoptado esa misma actitud. Y la fracción socialista de esta Casa, públicamente también, ha declarado del modo más rotundo, que se opondrá a esas negociaciones y a su eventual admisión.

Hay que respetar el espíritu y la letra del Tratado

Para fundamentar esa nuestra actitud, bastaría con que acudiésemos a la letra y al espíritu del Tratado de Roma. En el Preámbulo del Tratado se dice, por ejemplo, que los firmantes del mismo están

« resueltos a reforzar, mediante la constitución de este conjunto de recursos, cuanto preserve y consolide la paz y la libertad, y llamando a los demás pueblos de Europa que compartan su ideal, a que se adhieran a su esfuerzo... »

Todas las cláusulas del Tratado llevan esta nota fundamental de previsión y son lo suficientemente claras para comprender su significado. Y en cuanto a que el actual régimen imperante en España no profesa esos altos ideales de preservar la libertad, no necesita que se demuestre. En las citadas opiniones de los sindicatos libres y de los sindicatos cristianos se proclaman precisamente esa incapacidad del régimen español. En la declaración de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, se dice que

« Una nación como España, en donde las fuerzas de la Democracia y de la Libertad fueron y son sojuzgadas y perseguidas por un inexorable Dictadura, no puede estar asociada a los Seis. »

En la carta de los Sindicatos

EL 29 de marzo en Estrasburgo, el Parlamento europeo conmemoró el quinto aniversario de los Tratados que se firmaron en el Capitolio de Roma el 25 de marzo de 1957 y que dieron nacimiento al Mercado Común y al Euratom. El mismo día que se conmemoraba ese quinto aniversario, en ese mismo Parlamento europeo, recibió el franquismo una de las más sonoras y solemnes bofetadas de las muchas que lleva encajando de algún tiempo e asta parte: en nombre del Grupo socialista, su presidente, nuestro compañero Willi Birkelbach, pronunció una requisitoria, tan dura como justa, contra la inaudita pretensión del Gobierno franquista de entablar negociaciones para llegar a una asociación con la Comunidad Económica Europea o Mercado Común. Esta solemne bofetada, que tanto le ha escocido, no es la primera que recibe el franquismo con este motivo. Tampoco será la última.

El 9 de febrero de 1962, el intrépido ministro franquista de Asuntos Exteriores dirigió una carta al señor Couve de Murville, ministro de Asuntos Exteriores de Francia y presidente en ejercicio del Consejo de ministros de los seis países miembros de la Comunidad Económica Europea, en la que solicitaba « la apertura de negociaciones con objeto — son sus palabras — de examinar la posible vinculación de mi país con la Comunidad Económica Europea en la forma que resulte más conveniente para los recíprocos intereses ». En esa carta, no falta nada: desde la afirmación de « la vocación europea de España, repetidamente confirmada a lo largo de la Historia », hasta las alusiones a la « posición geográfica » de España — truco que tantos dólares les valió al negociar las Bases con los Estados Unidos — pasando por el señuelo de « los nexos que unen a España con los países americanos ». Si los franceses han podido hablar de los países africanos que fueron sus colonias, y los ingleses hablan ahora de los países del « commonwealth », la muy imperial España franquista no podía ser menos: por eso, aunque inadecuada y abusivamente, agita sus « nexos » con los países americanos de habla española.

En el Parlamento europeo se decía que cuando un país formula su petición de entablar negociaciones con la Comunidad Económica Europea, recibe de ésta una carta, siempre la misma, en la que hay tres párrafos: en el primero, se acusa recepción de la demanda; en el segundo, se significa la satisfacción con que se ha recibido dicha demanda, y en el tercero, se anuncia que cuando se examine la petición se le tendrá al corriente de lo acordado o tratado. Pero parece ser, según se decía en los pasillos del Parlamento europeo, en la contestación que se dio a la carta-petición del ministro franquista, se ha omitido voluntariamente el párrafo segundo, esto es, que no se le dice, como a los demás, que su demanda ha sido recibida con satisfacción. Es posible que exageren los informadores en su afán de molestar a los franquistas. En ese caso, los fran-

Cristianos se afirma que debe rechazarse al régimen español por su carácter antidemocrático, pues, de lo contrario, resultaría que la calidad de miembro y aun de asociación de España con la Comunidad Económica Europea vulneraba los principios fundamentales de la Comunidad.

Un hombre conocido de todo el mundo — Salvador de Madariaga — ha dicho en un artículo relacionado con el actual régimen de España, publicado en

quistas harían bien en publicar dicha carta. Porque si eso que se dice fuera verdad, y tiene trazas de serlo, sería la primera bofetada recibida por el franquismo con ese motivo.

Pero volvamos al debate que tuvo lugar en el Parlamento europeo la tarde del jueves 29 de marzo. Como se sabe, el presidente del Grupo socialista, Willi Birkelbach, había formulado, por escrito, una « pregunta seguida de debate », el Presidente del Consejo de ministros de los Seis y al presidente de la Comisión, que decía así: « ¿ Puede tomarse en consideración semejante demanda ya que emana de un régimen cuya ideología política y cuyas prácticas económicas están en completa oposición con las concepciones y estructuras de las Comunidades europeas? »

Damos en esta plana, amplia información de

dicho debate. En él se demuestra que el régimen franquista no puede ni debe ser admitido en la C.E.E. ni como asociado ni como miembro, porque los sindicatos verticales no son sindicatos auténticos, ni sus Cortes de Procuradores auténtico Parlamento, y porque el régimen franquista, como dijo Birkelbach, « no respeta los Derechos del Hombre ni las libertades democráticas fundamentales ». Los franquistas sabían que existen esas dificultades ya que no ignoraban las protestas que desde el primer momento hicieron los Sindicatos libres, los Sindicatos cristianos y los parlamentarios socialistas. Pero el maquiavélico Solís quiso superar esas dificultades organizando el Congreso sindical de Madrid donde se proponía que aprobasen una reforma « democratizando » la estructura de su organización vertical. Y se la echaron abajo. Como hicieron que el Caudillo, en el discurso de clausura, afirmase que España no es una dictadura. Tampoco con eso se podía engañar a nadie. Porque frente a esa afirmación, están en la cárcel de Carabanchel los estudiantes que reclamaron un sindicalismo universitario libre, como en otras cárceles están purgando severas condenas no pocos trabajadores acusados de haber hecho huelga o de haber querido reconstituir sindicatos libres o partidos políticos como los que existen y gobiernan en esos países que forman parte de la C.E.E.

Con gran acierto, Birkelbach pudo decir que el régimen franquista no cabe en la Comunidad Económica Europea. Y para que no cupiese el menor equívoco, proclamó que esa actitud de los socialistas no va contra España ni contra el pueblo español. Al contrario, afirmó que Europa necesita de España y del pueblo español; que en cuanto cese el régimen franquista, y España y el pueblo español hayan recobrado su libertad y vuelvan a ser dueños de sus destinos será una gran alegría para la Comunidad Económica Europea el aceptarlos como miembros de pleno derecho. El obstáculo, pues, hoy, es solo y exclusivamente el régimen franquista. ¡Que se entere España y que se entere el pueblo español!

R.



WILLI BIRKELBACH, diputado alemán, Presidente del Grupo Socialista del Parlamento Europeo, pronunciando su requisitoria contra las pretensiones del Gobierno franquista.

un importante periódico, lo siguiente

« En cuanto a la libertad, bastará recordar que no hay prensa libre, que no hay Parlamento en el verdadero sen-

tido de la palabra, que no hay Sindicatos y que no hay libertad alguna de asociación ni ningún derecho de defensa contra las exacciones de la policía, de los militares o de cualquier otro organismo del régimen. »

Resulta, pues, increíble que la Comunidad Económica Europea llegue a tomar en consideración la posibilidad de una estrecha unión con el régimen de Madrid, ya sea en forma de asociación

o en forma de verdadero miembro de la misma.

Europa necesita una España democrática

Pero para evitar toda mala interpretación, debe declararse aquí que este rotundo desahucio del régimen de Madrid no tiene nada que ver con nuestra no menos rotunda posición respecto al pueblo español. España, el pueblo español, pertenece a Europa. Europa necesita de España y del pueblo español. Nosotros aseguramos a ese pueblo sometido a tan dura prueba, nuestra más sincera simpatía y le expresamos algo harto sabido al decir que tan pronto como pueda llegar hasta nosotros la solicitud, no de un régimen enemigo de la libertad para prolongar su dominio y para proteger los abusos del opresor, sino que, tan pronto como el pueblo español haya podido recobrar, libremente, su autonomía, estaremos a la cabeza de las potencias que están dispuestas a emprender grandes esfuerzos materiales para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la población española, y con mayor celeridad que la que pongan esos países progresistas. Existe, pues, una ocasión verdaderamente magnífica de testimoniar la solidaridad europea y, con ella, de asentar Europa.

Mientras tanto, mientras nos llega esa posibilidad que esperamos y deseamos, nos confirmamos en nuestra profunda negativa a toda clase de ayuda a un régimen enemigo de la libertad.

De diferentes lados encontramos oposición para el establecimiento de estrechas relaciones entre la Comunidad Europea y el régimen español, o sea con la economía española, pues las evoluciones introducidas o las acciones secundarias logradas con vistas a una gradual democratización, no conducen más que a una inmutabilidad del régimen

Quien — como algunos de nosotros — pueda tener experiencia de lo que son las dictaduras, sabe que un tráfico comercial más libre en las fronteras, que una cierta liberalización económica de la población, de los hombres de España, no aportaría ninguna libertad. La admisión de España en varias organizaciones internacionales, no ha conducido a suavizar en lo más mínimo la maquinaria de la opresión.

El Tratado cierra las puertas al franquismo

Además del invencible impedimento que hemos señalado para el establecimiento de estrechas relaciones en forma de asociación, hay otros basados en los clásicos Tratados de comercio, derivados, por ejemplo, del texto del Tratado de Roma. Las reglas fijadas en este Tratado para la actuación de los miembros de la Comunidad son de mayor amplitud, ya que se trata de las distintas naciones de la Comunidad que tienen fijada una

(Pasa a la 7.)

